

Leguein Leguein

ΛΕΓΔΕΙΝ ΛΕΓΔΕΙΝ

Número 1. Año 2009



COORDINACIÓN

Esther Morote Rascón
Ana Isabel García Vozmediano
Pilar del Campo Puerta

MAQUETACIÓN

Esther Morote Rascón
Ana Isabel García Vozmediano
Patricia Afonso Campos
Jessica

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Jorge Cristo
Marcos Antonio Román Gómez
Beatriz Hernando
Javier López Urraca
Bernabé Rodríguez Tejelro
María Antonia García Moreno
Mercedes Vozmediano Fernández
Fº Javier Morote Antuña
Ana Vergara Mañón
Tomás González Santos
Rosalia Linde Camacho
Juan Carlos Ruiz Miranda
Beatriz de la Torre Bermejo
Natalia Sánchez Castro
Raúl Tello Pérez
José Antonio Moya Vargas
Concepción Baca Bautista
Ana Cuenca Ruiz
Silvia Enriquez Bernal
Marta Esquivel Cordero
Carmen María López Martín
Elena Telechea Fernández
Alba Fernández Alonso
Beatriz Acebo Durán
Estela Hernández García
Mireya Rodríguez de Vega
Sara Fernández Baillio
Silvia Nova Algaba
David Pariente
Alejandra Malo
Patricia Martín
Paola Agra
Mónica González
Víctor Villapalos.
Mª Teresa Alcalde
Gema Antona
Mª Natividad Aragoneses
María Esteban
Noelia García
Ana Gil
David Urtasun
"Idem"
"Silencio Dogood"

EDITORIAL

Inmaculada Velloso, profesora en la Facultad de Ciencias de la Documentación

La aparición de una revista siempre es motivo de alegría: porque significa que, tras ella, un grupo de personas tienen interés en transmitir a otros sus inquietudes, sus opiniones, de compartir con otros sus descubrimientos y propuestas. Por eso es una fiesta: porque en una sociedad como la actual, en la que impera el individualismo, las aventuras que se emprenden entre varios tienen un valor especial; como también lo tiene el afán de crear textos, de leer, de escribir, y de querer que todo ello pueda intercambiarse y ser compartido.

Otra valentía es que esta aventura la emprendan un grupo de estudiantes; que manifiesten sus inquietudes y deseos y que se pongan a trabajar en ello sólo por el placer de contar a otros, de despertar en otros el interés. Hacer una revista supone un esfuerzo grande, un trabajo ímprobo que añadir a las ya numerosas tareas de un estudiante y trabajador.

Iniciativas como la de Leguein Leguein son escasas en la actualidad; pero, cuando surgen, ponen de manifiesto que entre los estudiantes universitarios todavía hay inquietudes, que su formación superior no sólo consiste en un aprendizaje profesional y técnico, sino también en poner en marcha proyectos con los que se pueden tener otros aprendizajes, tan necesarios como los científicos.

Leer, Leer... ese es el lema de la revista; y es desde el convencimiento de que la lectura posibilita, además de un mayor conocimiento del mundo que nos rodea, también el descubrimiento de otros mundos y placeres, de otras vidas. Pero no sólo leer, sino también escribir, dibujar, crear. Porque Leguein Leguein nace con el deseo de recoger distintas manifestaciones creativas: escritos de todos los géneros (poesía, cuentos, crónicas...), dibujos, fotografías, canciones... todas ellas legibles, mirables, admirables.

Leguein Leguein como punto de encuentro, punto de intercambio, como camino compartido con otros, sin otra meta que aglutinar e invitar a leer y mirar.

Enhorabuena y ¡¡ilarga vida!!!

ÍNDICE

CÓMIC

¿Cómo habré llegado a esto?.....6

PUERTA AL INFINITO

De Estrecho a Alvarado.....7
Carta desde Madrid.....12
Sombras.....13
La araña.....15
La lectora.....16
Momentos.....16
Over the Rainbow.....18
Último sueño.....19
Diario de...un día de Abril.....21
Muellín.....23
Mi día siendo de agua.....23
Cuando volviste.....23
¿Un cuento?.....25
The cult of power.....27

IMAGINACIÓN FUGADA

Solos.....41
A Nora.....42
No debería ser.....45
El amor.....46
La vida.....46
El silencio.....46
De niño a mendigo.....47
Al Puerto de Santa María
y al Gaudalete.....48
Por si acaso.....50
Volver.....51
Una necesidad.....52
Escríbeme.....55
Alicia en el país de las "Maravillas"....56
¡Oh Ababa!.....58

CAJÓN DESASTRE

Puente de Segovia.....59
¿Dónde está la igualdad?.....60
Clara Janés.....62

EL INTERIOR DE LOS LIBROS

Saga "Harry Potter".....64
La novela gótica.....69

EL RINCÓN DEL HUMOR

Bibliario.....82
Adivinanzas literarias.....85

LECTURAS RECOMENDADAS

Un canon literario realizado por nuestros lectores

¡Esa luz!

Carlos Saura

Harry Potter (saga)

JK Rowling

Juegos de la edad tardía

Luis Landero

La edad prohibida

Torcuato Luca de Tena

Martes con mi viejo profesor

Mitch Albon

Memorias de Adriano

Margarita Yourcenar

Los pilares de la tierra

Ken Follet

La tregua

Mario Benedetti

Un mundo sin fin

Ken Follet

Verónica decide morir

Paulo Coelho

Sonia Muñoz-Alonso López

In memoriam

No me plagaré a los lugares comunes ni a las frases hechas. Hablaré de Sonia como es para mí. Y diréis... ¿Por qué sigue usando el presente si está muerta? Muy fácil, para mí siempre seguirá siendo ella, mientras la recordemos seguirá siendo, aún sin existir seguirá teniendo sentido. Por ello, desde estas líneas me gustaría invitaros a que la recordéis, tal como era para vosotros, sin edulcorarla ni menospreciarla, mirándola cara a cara. Así, de algún modo seguirá siendo, o al menos eso espero.

La echaré de menos. Me gustaría cruzarme con ella en los pasillos, verla en la cafetería, hablar con ella. Pero ya no es posible, Sonia ha muerto, ya no dará clase en esta facultad ni en ninguna otra. Las notas de las asignaturas que impartía el cuatrimestre pasado aún están frescas, pero ella ya no está. Cruel y absurdo, como todo lo relacionado con la muerte.

Aún así, veré su reflejo en alguna silueta que cruce el pasillo o el patio de la facultad, pero finalmente me daré cuenta que no es ella, de que es imposible y de que se trata de otra persona. También me acordaré de ella por cualquier otra causa, por alguna anécdota común o alguna opinión compartida o discutida.

Y mientras escribo estas líneas me doy cuenta de que la conocía más de lo que yo creía y menos de lo me hubiera gustado. Pero la realidad es inapelable. Ya sólo tendremos un puñado de recuerdos, buenos, malos, trascendentes o triviales de ella. Dejemos pues que su sombra habite nuestra memoria como todos los que han pasado, pasan y pasarán por nuestras vidas. De esta forma seguirá siendo aún después de haber dejado de existir. Así pues, os dejo con vuestros recuerdos y yo comienzo a buscarla en su legado y en mis propios recuerdos.

Marcos Antonio Román Gómez

Luis Landero

Recientemente, el escritor Luis Landero dió una conferencia en el Instituto Beatriz Galindo, a la que asistieron dos de las coordinadoras de esta revista, Esther Morote y Pilar del Campo, y Landero tuvo el gesto amable de hacerse una foto con ellas como recuerdo de esa tarde, donde sus palabras fueron de gran enseñanza para el auditorio.

“Conozco a Luis desde tiempo, gracias a la lectura que una vez descubrí con su nombre y que me llevó a seguir el resto su obra, que me apasiona. En conferencias y eventos donde su palabra se hace eco, porque deja arrastrar su voz grave de maestro, con ese acento, casi ya inapreciable, de extremeño de bien y que tan a gala lleva, llena el espacio de anécdotas personales y sabias recomendaciones literarias que cautivan; y procuro estar, por el placer de escucharlo y saludarlo de nuevo.

Hace un par de años, tuve la suerte de ser recibida en su casa de la calle Albuquerque, como no podía ser de otra manera y haciendo honor a su cuna, para concedernos una entrevista. Acudí con un grupo de alumnos del taller de

prensa que imparto en el Instituto Beatriz Galindo, y la acogida que nos hizo no pudo ser mejor; tan entrañable como amable y sincero en todas sus respuestas, Landero nos regaló una tarde animosa, llena de riqueza conversacional, erudición y sencillez, dando muestras, de lo que ya sabíamos, que es uno de los grandes: como persona y escritor.

Podría extenderme en su biografía, que conozco casi al dedillo, pero para eso mejor prefiero recomendaros su obra. En ellas iréis, poco a poco, descubriéndole y os aseguro que no os defraudará.” Pero si queréis más información sobre él, podéis consultar en: <http://www.escritores.org/landero.htm>

Pilar del Campo Puerta



De Estrecho a Alvarado

[Relato ganador del Concurso de Literatura de la UCM
"La Biblioteca de Babel"]



látiles palabras, una mueca de monalisa y el propósito vano de nueva cita, que ya no viene a cuento. Su relación se ha esfumado, como las cenizas del tío Augusto a los aires del sur; el pecado y el remordimiento; o la herencia del finado en manos de sus herepídetas.

Laura, ataviada con el mismo traje de cuando se abrió el testamento del tío Augusto, dijo adiós a la trincafía de meses. Y con la misma negritud que la hermosó un día de lutos y primera cita, hoy, sin tales, pero igualmente espléndida, recobra la libertad.

Sentada con las piernas muy juntas y el bolso en el regado, pese a llevar los ojos entornados, el carmín de su boca no puede reprimir la afufa sonrisa.

CRIS, afincada en su particular universo, no cuesta adivinar que sus oídos están llenos de váyase a saber que sintonía. Mira al frente con una impertinencia que se pierde en el horizonte y sin emitir ningún signo de traspaso sensorial, cruza una pierna sobre otra. La ropa ancha desdibuja un cuerpo delgado a punto de desfallecer, a la par unánime con la palidez de sus mejillas y sus lacios cabellos de dos o tres tintas,

LAURA, esta mañana ha elegido un sobrio conjunto negro: pantalón, chaqueta, zapatos, bolso y un prendido en el pelo a tono.

De cuando en cuando, entorna los ojos para retener la última conservación con él, su última mirada y su inconfundible aroma.

Viene del notario. Hacía días que había recibido la citación, esa que tanto esperaba, y que era la trigesimocuarta vez desde que le conoció hace tres años. Nunca se mermó en Laura las ganas de que llegasen los 6, 16 y 26 de cada mes, a las 17 horas en el número 42. Pero hoy, todo ha acabado como finalizan los encuentros con los notarios: con unas vo-



Jorge Cristo

según el reflejo de la luz. Sólo tiene dieciséis años, pero lleva a su espalda una carga que parecen treinta. Se levanta temprano porque duerme mal y quema sus pulmones con los cinco o seis cigarros primeros de la mañana; tortura su estómago con doce o catorce horas de ayuno, y taladra su cerebro con decibelios no permitidos.

A Cris le gusta estudiar, es lo que la salva, dice su madre, porque si no, con esas trazas y esas formas, su futuro augura una negrura tan rotunda como la vestimenta de Laura. También la gusta leer, pero sólo gore; y en más de una ocasión ha afirmado que el sabor de la sangre la fascina.

Cambia de postura y ahora flexiona la pierna mientras posa un talón sobre el asiento a la vez que enrosca el resto de su frágil silueta sobre la rodilla. Ahora, la profunda y dulce mirada se le ha caído al suelo.

CAMILA lleva un libro entre las manos: Madame Bovary. Va por la página 32 pero su impaciencia la arrastra hasta la 50, sigue a la 69 y luego a la 83, con ojeadas rápidas. Como acto reflejo cierra el libro y lo vuelve a abrir. Sigue leyendo.

Mientras sujeta el volumen con una mano, con la otra acaricia la oreja que soporta cuatro arillos de diferentes tamaños, algunos a juego con las tres sortijas de la mano y una del pie. Este año Camila se ha

puesto pronto las sandalias de hace cinco temporadas, pero que soportan bien sus más de 80 kilos, porque la comodidad impera. Las mismas, ofrecen la extraña cualidad de que solo dejan ver tres dedos de cada pie ¿Dónde están los otros? ¿Tal vez, Camila esté mutilada? Como sea que fuere, su calzo del 35 es demasiado pequeño para su 1'53 de altura y un 110 de sostén.

Madame Bovary, es un préstamo de la biblioteca donde acude cada día ocho horas a limpiar. La eligió por la cubierta, de color rosa, y la tipografía, pues su presbicia sale al encuentro con dos diotrias, y ella, coqueta, no pasa por adjuntarse a unas gafas. Le gusta lucir la mirada y no dejarla caer como Cris.

La cara de preocupación de JIMENA delata la pérdida de cobertura del móvil. La conversación es crucial para su mejora. ¿Laboral o personal? Pero mientras las ondas llegan se afana practicando respuestas a las hipotéticas preguntas del 600300999, y meditando si devolver la perdida al 611223445. O mejor, contactar directamente con el 666888777.

Jamás intuyó Jimena que su afán por las letras la llevara a los números de manera tan irremediable; y lo más significativo es que, pese a la memoria del impertinente, molesto e imprescindible artilugio

multimodélico y polifónico, las neuronas de Jimena está tan exultantes que se sabe de "pe a pa" los listines, y que su pulgar, más largo que el de Camila, se desliza por las teclillas apelmazadas, con la misma rapidez con que Laura se ha desecho de ataduras y Cris deja caer la mirada.

Nunca pensó llegar a ejecutiva, ejecutando como nadie, todo con lo que antes había estado en contra, contra su voluntad. Y a voluntad de las redes, la cobertura sigue ausente y la impaciencia empieza a horadarse, intuyendo que entre la ausencia de comunicación se han colado tres mensajes, un 606060607 y un 622344566, lo que la lleva a entonar una cancioncilla improvisada mientras se acompaña, a golpe tamborilero, con los dedos, sobre la barra que sostiene su figura de "barbie".

AURORA es callada. Siempre lo ha sido. Sus frases son cortas. No habla por no pecar. No le gusta el ruido. No soportaría los decibelios de Cris. Ni las sandalias de Camila. Hoy hace calor. Teme que siga así todo el verano. La gusta la lluvia. Poca gente hay que le guste la lluvia. Pero Aurora es especial. Dice que el nombre se lo puso su madre. Que nació al alba. Alba se llama su nieta. Ella, Aurora. Guarda silencio hasta con la mente. Silencio, silencio, silencio.

Descubrió los pantalones a más de los 70 bien cumplidos y desde entonces, dice, esconde las varices. Pensó que perdería feminidad. Pero luego afirmó que ganaba comodidad. Ahora a los 80 más que cumplidos se atreve con el vaquero. Aurora es callada y no da explicaciones. Tampoco las dio cuando decidió oponerse al luto. Jamás se vestiría como Laura. Salvo los pantalones. Y a decir verdad, cuando se los puso se sintió protagonista. Al fin podía tomar las riendas de su voluntad tantas veces ultrajada de palabra y obra. ¿Y la soledad? No la afecta. Cada día recorre el mismo camino para tomarse un café de invierno o una horchata de verano. Dos gustos distintos y estimulantes.

Cómo pregonar a los vientos que asesinaría al ocurrente que la inscribió como Bonifacia en plenos 60, para llamarla BONI, pudiendo haber engrosado la lista de maricarménes o marialuisas. Que era nombrarla en el colegio y la daba un subidón sin nombre: Bonifacia de tal y tal. Boni, respondía ella; y enseguida quedaba asociada a un bollito de chocolate, rico en colesterol e hipercalórico que regalaba cromos.

Llevaba como dolorosa cruz su doble identidad, inidentificándose con ella, hasta que un día, entre copas y magno augurio de atracción ¿fatal? le salió: Ivón. Me llamo Ivón. Desde

ese día anda más segura que con una Evax. Una voz enlatada anuncia que la siguiente estación está próxima y noto cómo se me acaba el tiempo. En un arranque de furiosa contrariedad, hubiera tirado de la manivela para detener el convoy durante los minutos precisos para acabar la imaginada vida de sus ocupantes; viajeras distantes, extrañas unas a otras y al margen de mis devaneos. Observo cómo cada una va cerrada en su burbuja transparente que trasluce solo unos pocos detalles, que yo, observadora de vocación y construye-historias de profesión, sin desprender mi mirada de un cartel que indica la línea completa del trayecto, por no dar muestras de mis desatinos, voy trazando sus vidas tangenciales e ¿irreales? Nadie nos ha presentado ni lo hará nunca a menos que el destino caprichoso así lo quisiera; por eso, a empeño de mi mente, adjudico a cada una pasaporte que yo misma me encargo de rellenar. De Estrecho a Alvarado no da para más. Dos de ellas se ponen en pie mientras el convoy va perdiendo velocidad pero, a escasos diez metros de entrar en la iluminada estación, el semáforo obra el milagro de cortarles los vuelos. Así es como puedo deducir y concluir que Laura permaneció al lado del notario mientras los trámites legales de la herencia

se llevaron a cabo, pero que una vez comprobada su escasa fuerza de amante decidió cambiar de toga. Aquella mañana Laura tomó el metro porque el coche oficial del notario había olvidado por completo el camino de regreso a casa. Cris siempre va en metro porque es donde mejor se cuele. Está decidida a ser médico aunque todavía le queden mucha doctrina por asimilar. El contacto con la sangre le es tan vital que aspira a ser cirujano, claro que con esta pinta, como dice su madre, ¿habrá quien se fíe de sus manos? Con que lo haga de su mirada, basta. A Camila no le queda más remedio que seguir escogiendo las lecturas por la cubierta y la tipografía; y trabajar como una mula para llenar de arillos la otra oreja. Pero como piensa que mientras tenga trayectos de una hora y le presten los libros... Jimena, anda como loca en busca de la cobertura. Saca una botellita de agua y da un trago en prevención de la boca seca antes que answer the question ¿Tendrá que dar explicaciones? ¿Y si no fuese agua? Puesta en pie, arde en deseos porque las puertas se abran. Aurora, está en una encrucijada. Hace tiempo de café y de horchata a la par pero no quiere fusionar sabores. Hace años mezcló lo amargo y dulce de la vida y no le sentó bien;

por eso, mientras se decide, opta por comprar unas lanas para tejer. Sigue sentada hasta quién sabe qué objetivo. Ivón desterró para siempre a Boni con la voluntad, pero no es suficiente. Hoy tiene dos citas importantes: una con un cirujano plástico, y otra con un banquero. La llaman loca, pero ella anda cuerda. Se me escapa y temo no reconocerla la próxima vez. Y de mí que decir, cuando llegué al vagón ya estaban ellas y al cerrarse las puertas conté que íbamos siete mujeres en un vagón y entonces me solté.

El reino femenino solo ha durado un breve trayecto, pues enseguida unas lo han abandonado, y han llegado otras y otros con talante invasor. Yo, cual espectro de Ghost y superada mi claustrofobia, sin prisa, acomodada en el último asiento del metropolitano vagón, saco unas cuartillas de la cartera y comienzo a escribir esta historia antes de que otra me asalte el espíritu.

Pilar del Campo Puerta



Carta desde Madrid

Amor mío:

He despertado esta mañana y he sentido la fría soledad de mi cama. Hacía tanto que no la sentía. No consigo acostumbrarme a que la única forma posible de comunicarnos sea esta. Y estás tan lejos... Lo entiendo, es tu trabajo. Pero es difícil no tenerte en mi cama, es difícil no sentir tus brazos rodeándome, o tu cabeza echada sobre mi pecho y tus dedos paseando por mi torso desnudo acariciándome como sólo tú sabes. Es difícil no tener tu sonrisa. Es difícil dejar de sentirte. Una simple sombra, el sonido del teléfono o el del telefonillo consiguen que mi corazón de un vuelco creyendo que eres tú. Pero vuelvo a la realidad y me doy cuenta de lo imposible que es que estés al otro lado del cable, y más aún que estés esperando a subir. He pasado tantos días ya sin ti que no sé como serán el resto. Mi pecho arde, siento ansiedad que antes no sentía, y me están gritando hasta los silencios que te necesito. Le susurro al viento cada instante un te amo para que te lo lleve donde estés y no olvides así que no dejo de amarte y te envío en cada estrella un sueño, que vuelva a ver esa sonrisa, esos labios, esos ojitos y esa nariz, que vuelva a sentir esas manos acariciándome. Y le pido a la luna que no dejes de amarme aun en la distancia. Porque si no estás sólo soy cuerpo, estoy incompleto. Y pienso en lo orgulloso que estoy de ti y si te llegarán las cartas. Pero se acabó, es la última que te escribo. Ni una más. No puedo quedarme más aquí. Espérame, por favor.



Fotografía de Esther Morote Rascón

Beatriz Hernando

Sombras

Aunque al principio no le dio gran importancia, lo cierto es que desde hacía algún tiempo echaba en falta su sombra.

Era una sensación entre cotidiana y extraña. Como echar la mano al bolsillo para comprobar si las llaves aun siguen ahí, mirar el reloj sin fijarse en la hora, beber sin sed, o dormir sin sueño.

Pero en cualquier caso se encontraba perfectamente bien. Quizás no feliz o contento, pero si bien. Y además ¿Cuándo había estado él feliz? Cuando era niño? Sí. Pero ¿y cuándo más? ¿La habría dejado en algún sitio? Hummm, como recordarlo...

Quizá la olvidó en alguna calle estrecha cuando volvía a casa, o enredada en la luz anaranjada de una farola. Lo que estaba claro es que algo le ocurría.

Lo que antes le gustaba ahora le causaba indiferencia: Comer en la plaza los espaguetis con vegetales de Doña Lucía, el chocolate caliente, las películas irresistibles de Sofía Loren, el café muy caliente...

Vivía en un día gris. Sin SOL, pero también sin LLUVIA.

Y así, un día al levantarse, vio, conmovido, el vaivén jocoso de la sombra del cepillo de dientes. Pero de su propia sombra... ni rastro.

¿Dónde estaba su sombra?

Estaba convencido de haberla visto hacia menos de un mes mientras almorzaba con su hermana, porque su sobrino Marcos jugaba con ella.

¿Y desde entonces?

Inmediatamente se puso a buscarla.

En casa no estaba. ¡Con la colada...! Tampoco.

Miró en la oficina, en cada cajón y archivador, tras la silla y en los despachos. Preguntó a los de la limpieza si habían encontrado algo raro... Nada.

Desesperado caminaba de vuelta a casa envuelto en sus pensamientos, cuando..., ¡SORPRESA! Se encontró en un viejo callejón a la vuelta de su casa, donde la encontró. Estaba en la pared, bien cómoda y holgazana. Había cogido algunos kilos, pero era la suya, sin duda.

En ese momento jugaba con otras sombras. Abrió mas los ojos y le pareció ver no una, sino todo un reino de sombras de tipo imaginables y no tan imaginables. Se sintió tan feliz al encontrarla que en su alegría casi se golpea contra el muro.

Ella también se alegró, y por medio de gestos y sombras chinescas se lo hizo saber.

Pero luego llegó la sorpresa. Su sombra se negaba a abandonar aquel reino mágico y

acompañarle de vuelta a casa. Él la espetó. Trató de convencerla, pero no era ni buen hablador, ni mala persona.

¿Que mas podía hacer? Se sentía angustiado y triste.

Se sentó sobre una caja. Apoyado en el muro su sombra lo acompañó, y por un rato se sintieron unidos como lo habían estado en el pasado.

Él no podía obligarla. Ella no quería irse ahora que era tan feliz. Aunque esta situación también la entristecía.

De repente la sombra se irguió, y como diciendo algo, desapareció.

- ¿Dónde habrá ido? - Se preguntó el hombre, sintiéndose

aún más desdichado.

Al cabo de un instante reapareció. Traía con ella la sombra de un gato chico que echaba de menos rondar por otras calles y aceras.

Los presentó y ambos se miraron. La sombra del gato movió la cola. El hombre, los dedos. Y ahí está que ambos sonrieron. Desde entonces camina por la calle un hombre elegante como un gato, que estira su cintura, sonríe y a su paso lo observa todo.

Y cada noche, eso sí, icena un buen pescado!

Javier López Urraca



Dibujo de Javier López Urraca

La araña

Era sábado y no tenía que levantarse temprano para ir al colegio. Tumbado en la cama, fija su mirada en la araña, empieza a divagar tallando con su imaginación, cada una de las facetas del cristal colgante que brillaba suspendido en el aire como una piedra preciosa. En el brillo de una de esas facetas empieza a subir por un estrecho sendero adosado a la falda de una montaña a lomos de un blanco caballo. Llega a la cima y a lo lejos ve una ciudad amurallada bajo un cielo azul de abundantes nubes, algunas de las cuales parecen amenazar tormenta. Al abrirse las puertas de la ciudad aparece una mesnada, bravos y decididos hombres cabalgando sobre hermosos corceles ataviados con ricos damascos y riendas lujosamente aderezadas. "¡Alto!" grita el que dirigía la tropa de jinetes medioevales. "¿Mi señor ha vuelto? Ya le empezábamos a echar en falta. Si es servido su alteza, le acompañaremos hasta su morada sano y salvo, bien sabido es que por esos parajes solitarios de donde viene vuestra alteza merodean salteadores deseosos de caer sobre alguna presa y despojarla, no solo de sus bienes, sino también de su más preciada posesión."

"Basta ya de monsergas, con-



de, se cuidarme muy bien solo, he combatido a infieles en Tierra Santa y ha sido voluntad del Altísimo, que ni uno solo de mis cabellos, todos y cada uno de los cuales están contados, sufriesen el más mínimo daño. Pero adelante pues y acompañadme hasta mi morada. Estoy cansado y me gustaría yacer en mi lecho, escuchando algún madrigal hasta la hora del yantar".

Al entrar en la ciudad sucios y andrajosos villanos se cruzan en su camino, algún monje absorto en sus meditaciones, sin levantar siquiera la mirada del suelo y con la cara medio oculta por la capucha se aparta ante el estrépito de los jinetes, los cuales avanzan atravesando las enfangadas calles de la villa. Un mendigo se acerca pidiendo una limosna por el amor de Dios... "Dejadle! Que

en el último día, está escrito, nuestro Señor no tendrá piedad para los que le hayan dado la espalda a uno de estos más pequeños de nuestros hermanos”.

“Dios os bendiga y recompense”, dice el mendigo y alarga la mano para recoger la limosna que se le tiende y es en ese momento, asiendo fuertemente el antebrazo de nuestro hé-

roe, cuando lo tira del caballo y una vez en el suelo luchan. Nuestro héroe trata de liberarse, forcejea para hincar el puñal en el cuello de su oponente; fatigado, sudoroso, angustiado... vuelve en sí... Óscar ya está bien. Levántate a desayunar que la leche se va a enfriar!

Bernabé Rodríguez Tejero

La lectora

María es una mujer rubia de ojos azules, con mirada sincera y decidida pero triste. Llegó a España desde Rumanía, donde dejó su trabajo en Alba Iulia (Transilvania) para cambiarlo por otro en Madrid. Qué valiente, la decisión de María, que se aventuró a salir de su casa en busca de una vida mejor. Ahora trabaja de sol a sol. Por las mañanas luce un uniforme, el de limpieza, y por las tardes el de color negro y blanco, cofia incluida. Quién le iba a decir a María que se iba a encontrar con semejante trampa. María es una mujer culta a la que le apasiona la lectura. Ha leído a Cervantes y a García Lorca y habla cuatro idiomas. Sueña con cosas sencillas, como estudiar y poder ir al cine alguna tarde, pero está atrapada en su aventura. María no pierde la

esperanza, su único deseo es tener “un golpe de suerte”. Es fácil encontrarla los domingos en la Cuesta de Moyano, charlando con algún librero sobre lo que ha leído o pidiendo consejo sobre qué leer. Le apasiona la Historia reciente de España y le ha conmovido la película Trece Rosas. El último domingo que la ví hablaba de “Los girasoles ciegos”, los relatos del fallecido Alberto Méndez. Le ha impactado el primero, el del Capitán Alegría, a mí el último, el relato de el “topo” Ricardo. Así nos hemos conocido, hablando de los cuatro relatos del libro: de Carlos Alegría, del poeta que huye, de Juan Serna y de Ricardo.

María Antonia García Moreno

Momentos.

Parte 1

La tarde era gris, las nubes no dejaban entrever ningún rayo de sol, llovía... las gotas resbalaban en el cristal después de golpear insistentemente contra él. Mi mirada no podía fijarse en ningún punto, quizás no estaba viviendo una de las mejores épocas de mi vida, pero cada gota que chocaba contra el cristal y resbalaba asemejándose a una lágrima, me recordaba cada momento feliz vivido, y cada instante pasado que reflejaba una leve sonrisa en mi cara.

Todos tenemos uno de estos instantes, y curiosamente estos instantes tristes y melancólicos son los que te hacen más fuerte, a pesar de que en todos ellos suele haber un denominador común: el amor, el amor perdido de una persona que ha significado todo para ti durante un período de tu vida.

El camino que recorreremos está plagado de estos instantes, sólo ves gotas rebotando violentamente contra tu ventana, recuerdas aquel instante en que juntasteis vuestros labios por primera vez, esa sonrisa que te cautivo, esa mirada con ojos dulces y brillantes que te enamoró, su primer ‘te quiero’ después de una pasional tarde donde te hacía sentir la

persona más importante de su vida... Son momentos, duros, muy duros pero algún día esas gotas de lluvia dejaron de chocar contra el cristal, las nubes dejaron pasar un rayo de luz y poco a poco el cielo volverá abrirse para volver a sentir esos momentos de nuevo.

Cada gota te recuerda que la vida te regala cada momento. Las gotas que resbalan por el cristal como lágrimas y tardan tiempo en desaparecer, te recuerdan aquellos momentos felices junto a la persona amada. Las gotas que chocan violentamente y desaparecen en pequeñas gotitas son aquellos momentos tristes y duros pero que se clavan en el corazón violentamente haciéndote recordar lo que perdiste.

Mi mirada no podía fijarse en ningún punto, solo permanecía clavada en las gotitas de agua que resbalaban en el cristal. Me preguntaba por qué acabó todo, o quizás no me lo preguntaba, lo sabía, sabía cual había sido mi error, sabía lo que la quería, sabía que había sido la persona más importante de mi mundo, que hubiera dado mi vida por ella, que la hubiera alcanzado la estrella que me hubiera pedido y la hubiera guardado en una cajita.

ta de cristal transparente para que pudiera observarla... Pero... ¿Ella lo sabía?

A veces intentamos demostrar nuestro amor por alguien cuando hemos perdido a esa persona. Hay gente que mira atrás y hay gente que no, pero muchas veces no es cuestión de girar la cabeza sino de saber como demostrar que a pesar de tus errores tu corazón siempre perteneció a ella y lo que es más importante, siempre pertenecerá a ella. Sepas demostrárselo o no. Pocas veces miramos dentro de la otra persona. Pocas veces nos damos cuenta de que alguien está

arrepentido de verdad y cambiaría su vida por volver a sentir esa mirada dulce y brillante de la persona que has perdido. Pocas veces nos dejamos llevar por el verdadero amor. Pocas veces nos dejamos llevar por el sueño de permanecer eternamente al lado de alguien...

Pocas veces miramos a través de la ventana para saber que hay algunas gotas que te hacen recordar que tu felicidad puede ir resbalando... y nunca sabemos como retener esas gotas...

Idem



"Over the rainbow", fotografía de Silencio Dogood

Último sueño

Mira en lo que nos hemos convertido. Tú sentada ante el televisor. Y yo.... Sí, yo estoy aún aquí, contigo. Pero no me quieres escuchar y yo ya no sé cómo solucionarlo. No sé cómo hemos podido llegar a esto. ¿Por qué no dejas de mirar la televisión y me miras a mí? No entiendo nada. ¿Dónde has ido? ¿Dónde he ido yo? ¿Dónde estamos? Nada de esto tiene sentido. Me gustaría que volvieras y que todo fuera como antes pero he acabado comprendiendo que no es posible. Te miro y recuerdo aquel día que te ví por vez primera bajando las escaleras de la facultad. Llevabas esa preciosa melena morena suelta e ibas con una carpeta llena de apuntes. Unos pantalones cortos dejaban ver la belleza de tus piernas y la camiseta era tan corta que podía verse tu ombligo. Ese ombligo con el que tantas veces después me has dejado jugar. Te dirigías a la cafetería y chocamos. Tus hojas y las mías se entremezclaron. Tras agacharnos y levantarnos pude ver mejor tus ojos verdes. "¿tienes algo que hacer?"- tu voz me pareció angelical y era lo único que podía oír a pesar del bullicio que había en aquel pasillo. Acabamos tomando unas cer-

vezas en la cafetería y mientras yo me quedaba embobado e intentaba despertarme veía cómo ordenabas tus apuntes y los míos. De repente sentí un fuerte golpe en la nuca. Era mi hermano, que había acabado sus clases. Se metió en medio de la conversación, que nunca recordaré de qué iba y dos meses después estabais saliendo. Pasaron los años y acabamos graduándonos juntos. En el viaje de fin de carrera, aprovechando que lo habías dejado con mi hermano, te hablé de mis sentimientos. Recuerdo que me pediste tiempo y eso hice, esperarte. Cuando por fin te decidiste, me hiciste una de las personas más felices y te prometí que no te dejaría sola. Así he hecho todos estos años. Hemos pasado por muchas cosas. La enfermedad de tus padres, la de los míos, la muerte de tu hermana de cáncer y la desaparición de mi sobrino, del que aún no sabemos nada, y hemos estado juntos. Pero ahora me siento solo. Siento que me has abandonado. Sí, tú cuerpo está aquí pero ¿qué ha sido de tus recuerdos? ¿De todo lo que hemos vivido? ¿Qué ha sido de esta pareja? ¿Y de esa voz que me decía que me quería? No espero respuestas, ya hace mucho

que no las espero y aunque no lo he comprendido aún, sé que no puedes dárme las. Estabas tan llena de vida y ahora tu cuerpo casi está inerte y tu cerebro seco como una pasa. No puedo hacer esto sólo. Pero no hemos tenido hijos a los que poder pedir ayuda y las del gobierno no llegan y si lo hacen son insuficientes.

Pero ¿Me ves? ¿Me entiendes? Mírame y hazme un gesto de que me entiendes, de que te llegan mis palabras o de que sabes quién soy. Mira. Mis ojos están húmedos. No han parado de llorar en todos estos días desde que me dejaste de hablar. Te echo de menos, cariño. A veces me parece ver que me miras y me entiendes. No sé qué significa esa media sonrisa. Ojalá esto sólo fuera un sueño, una pesadilla o una simple broma tuya pero no puede ser. Son ya dos años viviendo así. ¿Sabes? Me han preguntado por ti. Todos me preguntan por ti. Te echan de menos, igual que yo. Me dicen que eres muy joven, que no debería estar permitido llegar así a los cincuenta. Y yo sólo puedo responderles que todo fue muy rápido y que nos dimos cuenta demasiado tarde. Entonces siempre se hace un silencio. ¿Quieres algo? ¿Estás bien? No entiendo qué me quieres decir con esos ruidos. Bueno, ya va siendo hora de irse a dormir. Desde hace dos

semanas ni siquiera quejas de que te coja. Cuando empezamos a vivir juntos me decías que me acostaba muy pronto y me obligabas a quedarme contigo en el sofá un poco más. Yo me quedaba dormido en tu regazo, como un bebé, por eso me llamabas tú bebé. No sabes cuánto hecho de menos aquellos momentos. Pero venga, ahora a dormir. Y cada vez me cuesta menos cogerte, quizá sea porque me he acostumbrado a llevarte de un sitio para otro y no me parece que peses tanto o que de verdad has perdido peso. Ya estás, en el lado que siempre te ha gustado dormir, junto a la ventana para poder sentir la brisa del verano. Mira, cuántas estrellas han salido hoy. Quieren despedirse, hoy no vienen solo a darte las buenas noches, y la luna no está tan brillante, está triste y apagada. No sonrío como cuando la mirábamos hace dos años. Tomate esto, así bien. ¿Está fresquita, verdad? Ahora túmbate, así. Hoy te toca a ti dormirte sobre mí. Prometí no dejarte sola y lo cumpliré. Me toca a mí. Beberé un poco yo también, así dormiré antes y mejor.

Beatriz Hernando

El Diario de...un día de Abril

A veces me gusta esto, no suelo hacerlo con frecuencia pero he de reconocer que en días así me libera, es un sábado cualquiera en la capital, un sábado sin más en mi vida, ha caído ya la noche por completo pero nunca diré que la ciudad duerme...

Y la ciudad no duerme porque siempre existirá una persona como yo, tirada en medio de la noche reflexionando, cogiendo papel, lápiz y escribiendo unos renglones, siempre me dije que no está demás plasmar tus pensamientos, tus ilusiones, tus sentimientos...

¡Ay! los sentimientos, quizás sean esos los culpables de estas frases, los culpables de ese "día así" que todos hemos tenido y por supuesto yo, después de este escrito, seguiré teniendo...

Ese día así es una mezcla rara, es una mezcla de alegría con tristeza, una mezcla de sabor dulce con amargo, es el resultado de un juego que uno no quiere que acabe nunca pero a la vez uno piensa que no debería haber comenzado, pero en mi caso ese juego comenzó...

Y comenzó porque siempre uno busca huir de la rutina, despertar motivaciones nuevas, diferentes, avivar ilusiones de niños aunque a la vez nos creamos muy maduros. Una

madurez que en esto de los sentimientos no existe, aunque el juego no sea del todo correcto por las circunstancias ellos se mueven por impulsos, por atracción, por deseos...

Unos deseos que crecen y crecen a pesar de todas las barreras habidas y por haber, barreras que no ayudan a que este juego se desarrolle como realmente debiese pero que si no fuese por ellas ¿dónde estaría la emoción?...

La emoción se dispara y, sinceramente, ahora mismo no quiero ponerle freno, sería muy fácil levantarme de la mesa y decir: "No me conviene seguir jugando" pero ¿quién sabe en cada momento lo que sí le conviene y lo que no?...

Puntos suspensivos y más puntos suspensivos, puntos suspensivos para un juego en el que las reglas han sobrepasado totalmente su límite, y es que yo jamás pensé que ante mí, iba a tenerla a ella. Ella, tercera persona del singular para algunos, primera persona para mis sueños...

Y soñar es gratis, y es allí donde puedo lidiar mi mejor batalla, puede que caiga yo primero o quizás ella, no lo sé, lo único que sé, es que el juego continúa...

Anónimo

Muellín

La luna comenzaba a asomar por detrás de las montañas, cuando ella comprendió la magnitud de la vida, lo que constituía que cogiéramos un tren u otro o salir cinco minutos antes, empezó a comprender la cantidad de cosas y ocasiones que había desaprovechado, las veces que no salió con sus amigos pensando en que estos estaban enfadados con ella.

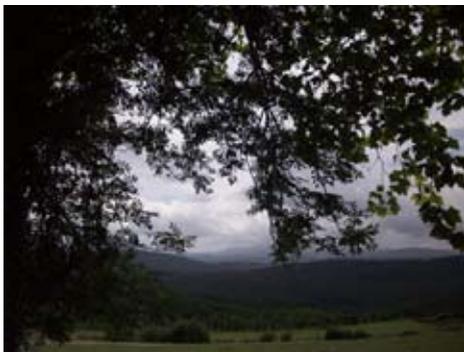
La chica en su afán de encontrar a alguien para no sentirse tan sola conoció a un chico por el Chat, un chico de figura y porte elástico y que respondía al nombre de Muellín. Muy pronto se convirtió en su mejor amigo. Juntos iban al parque, al cine y a un montón de sitios. Muellín era su amigo hasta aquel día en que todo cambió.

Ella amaba en secreto a Muellín, le deseaba, pero él se encariñó con su mejor amiga, y ella se sentía traicionada. Decidió huir, dejar su pasado atrás y comenzar una nueva vida. Llegó a un pueblo extrañamente vacío. Decidió explorar.

Se respiraba un extraño aroma en el ambiente, dulce y cargante que hacía que su vello

se erizara. Las ventanas vacías la observaban como grotescas máscaras. Al doblar una esquina un hermoso parque lleno de árboles quedó a su vista, majestuoso, enorme, silencioso y en el centro una estatua que le señalaba.

Beatriz de la Torre Bermejo
Natalia Sánchez Castro
Raúl Tello Pérez
José Antonio Moya Vargas



Fotografía de Esther Morote Rascón

Mi día siendo de agua

Suena el despertador a las 7:00 a.m. y ya estoy en la bañera porque es mi cama. Para desayunar me tomo una infusión. Después del desayuno me voy a vestir. La ropa que puedo usar es impermeable, mis faldas son de neopreno y mis camisetas de plástico y siempre voy con un paraguas para no evaporarme.

Trabajo en un zoológico, y para llegar uso las tuberías, nunca hay tráfico. Es un poco laberíntico y si alguien abre el grifo aparezco en su casa. De todas maneras siempre llevo un mapa del alcantarillado de Madrid.

En el zoo limpio el acuario de los delfines y focas, el de los tiburones me da mucho miedo. A medio día almuerzo un consomé y de postre un zumo de naranja. Es muy importante que cada hora beba dos litros de agua, sino desaparezco.

Después de una dura jornada de trabajo me voy a casa y meriéndome una limonada bien fresca.

Ahora vivo en Madrid, pero cuando sea verano viajaré a Chile porque allí será invierno. Para desplazarme, pienso desplazarme por el mar con mis amigas las tortugas.

Concepción Baca Bautista
Ana Cuenca Ruiz
Silvia Enriquez Bernal
Marta Esquivel Cordero
Carmen María López Martín
Elena Telechea Fernández



Cuando volviste

Cuando aquella tarde apareciste en mi casa, al principio no supe qué pensar. Luego me di cuenta de que no me equivocaría al dejarte pasar. Estabas tan apagado. Nunca te había visto así. Me imaginé que algo grave había pasado, algo peor de lo que me contarías minutos después. Pero desde mi punto de vista no era tan grave. Aunque he de reconocer que me sentó bien ver que te sentías mal por todas las cartas, y las llamadas por responder que te había enviado.

Lo primero que hice fue preguntarte porqué razón habías regresado a Madrid si todo iba bien en Roma. Pero tu respuesta fue todo lo contrario. Me contaste que te había dejado, que se había ido con quien había dicho ser tu amigo, y que estabas en Madrid porque allí ya no te quedaba nada y sin embargo aquí lo tenías todo. Te pregunté que era ese todo, pues no entendía a qué te referías porque ningún miembro de tu familia se encontraba en Madrid desde que tú te habías ido y lo sabías. Tu respuesta provocó un silencio. No sabía como tomármelo, pero aquel "Tú" hizo que la luz que se había apagado cuando desapareciste con ese último beso que cada día he rememorado du-

rante todos esos años sin ti.

Viniste a verme. Era la única persona que podía ayudarte. Te quedaste en mi casa y durante un año entero estuvimos como habíamos empezado. La amistad que habíamos creado hacía ya 10 años aún seguía en nosotros. Pero algo pasó y no sé qué para que algo en ti cambiara.

Recuerdo que una mañana estábamos los dos tumbados en el sofá viendo un DVD que habías alquilado para pasar una noche tranquila en casa, cuando noté una correspondencia a mis sentimientos que creí que jamás volverías a sentir por mí. Acerqué mis labios a los tuyos, en el momento en que intentabas darme una palmota y por fin después de los siete años que habían pasado, por fin pude encontrarme con tus labios. Ardientes, de nuevo me besan de la misma forma.

Te fuiste un día pero no se había ido nada de lo que habías vivido conmigo, ni lo que habías sentido por mí. Pude y puedo decir que eres mío. Nunca dejaste de serlo.

Bea Hernando

¿Un cuento?

Hasta entonces la existencia era un mero transcurrir de tiempo, haciendo lo mismo momento a momento, sin percatarse de nada, sin preocupaciones ni curiosidad, ni tan siquiera interés, solamente ser, sin nada más.

De repente, como despertando de un largo letargo, y sin saber muy bien por qué, Lep tomó conciencia de sí mismo y empezó a darse cuenta del entorno donde se encontraba. No sabía como había ocurrido, simplemente surgió de su interior algo que le hacía ser consciente de su alrededor y de su propio ser, y pudo observar que cerca había otros seres parecidos a él, lo cual le provocó unas ganas enormes de comunicarse (esta era una palabra que antes no conocía) con esos otros seres, y para su asombro se dio cuenta que lo podía hacer sin problemas, pues esos otros seres le contestaban.

- Hola, ¿quién eres? – preguntó Lep al ser que tenía mas cerca.

- Creo que me llamo Ton, ¿y tú?

- Pues creo que me llamo Lep, pero no sé por qué.

- Yo tampoco lo sé, pero algo dentro de mí lo sabe.

- ¿Y qué somos? ¿De donde venimos? ¿Adónde vamos?

- Sé lo mismo que tú, es decir, nada.

Surgió un silencio entre ellos al darse cuenta de lo poco que sabían de sí mismos y empezaron a explorar (otra palabra nueva) a su alrededor y a preguntar a los demás seres que había por allí y empezaron a tomar conciencia de que no todos los seres que había a su alrededor eran iguales a ellos dos, unos eran más grandes, otros más pequeños y que se podían clasificar según sus nombres y su tamaño: tanto él como el ser con el que habló eran leptones, otros eran quarks, otros se llamaban muones, otros decían que eran mesones, en fin, que había una gran variedad, pues dentro de cada grupo también había algunas diferencias, pero lo que más les llamó la atención a todos fue que cada grupo tenía conciencia de una parte distinta del entorno donde se movían y que juntando todo el conocimiento de cada grupo se obtenía una visión global de su mundo (la de palabras nuevas que estaba descubriendo), y descubrieron que formaban parte de un conjunto.

- ¿Pensáis que habrá más seres por ahí, que todavía no conocemos, o seremos los únicos? - Preguntó Lep.

- Yo creo que Nosotros (esa

palabra parecía definir al conjunto de seres que estaban allí) somos elementos de otro ser, - dijo un quark - pues es absurdo pensar que aparte de Nosotros no hay nadie más, al menos yo pienso que ahí fuera debe de haber un ser superior que controla lo que hacemos.

- No digas tonterías - replicó un muón - Nosotros somos lo que hay, esto es nuestro universo y no hay nada más, por muy bonito que pueda resultar pensar lo contrario, no existen pruebas de eso que acabas de afirmar.

- No, es cierto - intervino un mesón - tiene que haber algo más ahí fuera, Nosotros no podemos ser los únicos seres con conciencia del mundo. ¿Acaso crees que somos especiales, diferentes, divinos?

- ¿Y por qué no? - preguntó el muón - yo no veo ni oigo a nadie más y mientras ese supuesto ser superior no se comunique con Nosotros por algún medio, que ahora no se ocurre pensar cual puede ser, para mí no hay nada más que nosotros y lo demás son conjeturas sin fundamento.

- Pues yo opino que todos Nosotros somos parte de una partícula (de esta palabra no sabía muy bien su significado) - dijo Lep - y que esta partícula forma parte de otro elemento, el cual forma parte a su vez de otro y así sucesivamente hasta el infinito.

- Esa es la mayor tontería que he oído en mi vida - contes-
tó el muón- ¿Tienes pruebas de eso que acabas de decir? Menudo montón de falacias y especulaciones baratas. ¿Es que piensas que dentro de nosotros hay más seres? Por que si hay niveles superiores también debería haber inferiores, pienso yo.

- ¿Acaso tienes tú pruebas de lo contrario? - intervino el quark - Tanto tus teorías como las de Lep son igual de válidas mientras no sepamos algo más y podamos elaborar nuevas teorías con los nuevos datos.

- Bueno, pero mientras tanto creo que la mía es la más acertada, pues con nuestros actuales conocimientos no hay nada que sustente la teoría de que ahí afuera hay algo, así que cuando descubráis algo nuevo lo decís y mantenemos un nuevo debate. - Declaró el muón.

- Lo que debemos hacer es seguir investigando, hacer experimentos para descubrir nuevos datos que nos hagan ver la veracidad o no de nuestras teorías. - Dijo el quark.

- Es lo más sensato que ha dicho nadie en todo este rato - afirmó Lep - pienso que es lo mejor que podemos hacer, que cuando alguno de Nosotros averigüe algo interesante que se lo comunique al resto para discutirlo.

Dicho esto cada uno siguió con lo que estaba haciendo antes del acontecimiento, pero ahora cada uno se interesaba por lo que hacía y por su entorno e intentaba descubrir algo nuevo que lo hiciese destacar de entre el grupo y conseguir algo de influencia y de poder (esta palabra nueva era muy extraña, daba un poco de miedo). Sin embargo Lep tenía el convencimiento de que su teoría

era la acertada, no conocía la razón pero sabía que era la verdad, dijeran lo que dijeran los demás, se desentendió del tema por el momento hasta tener nuevos datos y siguió con su amigo (esta palabra nueva si que le gustaba) el lepton Ton y continuaron existiendo felices a su manera, ignorantes del mundo que se desarrollaba más allá del átomo del que formaban parte.

THE CULT OF POWER

I LA CONSPIRACIÓN

Todo comenzó el año pasado en la Facultad de Derecho. Allí como todos los de primero entre clase y clase nos dedicábamos a pasear, a conocer el edificio, a fumar en los pasillos... Sí, es un hecho constatado que la Facultad de Derecho es el último reducto de Madrid donde se hace la vista gorda y te dejan fumar dentro. Y creedme cuando os digo que esas ventajas de las que allí se disfrutaban no eran fruto de la casualidad, como más tarde descubrí. Una tarde de otoño, como de costumbre mi profesor de Romano no apareció y teníamos la hora libre, le dije a Leticia que me acompañara a deambular un poco por ahí, ella aceptó de

buena gana ya que no le apetecía quedarse ahí, con toda y cito textualmente; "esa panda de pijos".

- ¿Qué tal llevas el curso?

Bien dije yo, pero quizás debería estudiar un poco más, ya sabes, por aquello de aprobar..

- Sí aprobar es importante, al menos eso dicen. Dijo riendo y mirándome como si comprendiera que sobre mí también caía una presión paterna por sacar adelante la carrera.

Subimos las escaleras laterales, que nacen desde el hall hasta la última planta, desde la cuál se puede llegar hasta el edificio contiguo que alberga, la maravillosa cafetería, la ca-

fetería de los profesores y una tercera cafetería situada entre plantas para uso casi exclusivo de los alumnos de quinto.

- La verdad es que, está muy bien tener tanto sitio ¿verdad? -dijo señalando inmensos pasillos deshabitados a medida que subíamos.

- Si es reconfortable saber que... Me disponía a soltar una payasada cuando llegamos a la última planta, de la que surgían dos corredores uno hacia el edificio nuevo repleto de cafeterías y otro que se perdía hacia la izquierda. Ambos vimos una figura al final del pasillo que alertó nuestra presencia y como dando un salto, desapareció a mitad del mismo.

Nos quedamos un momento callados

- ¿Llevaba una túnica? -dijo ella poniendo una sonrisa de medio lado.

- Sí dije yo. ¿Vamos?

- Vale, pero creo que si vamos allí, ilo más seguro es que termines enrolado a la tuna! Ja, ja, ja.

Yo no reí, porque sabía que la tuna se encontraba situada en el edificio nuevo, pero no dije nada porque la verdad, me moría de curiosidad.

Avanzamos por el pasillo de la

izquierda y al llegar a su mitad vimos una puerta translúcida y corrediza, como las que hay en los supermercados. La verdad es que no pegaba una puerta así en un edificio que data de 1956, y además parecía cerrada.

- Espera -dijo Leticia. Si te fijas bien queda una rendija entre ambas puertas...

Ella siempre era así, cuando nadie veía la salida o la solución, se las arreglaba para encontrar una rendija de esperanza. O. en este caso, una de curiosidad.

Tiramos cada uno hacia un lado hasta que cedió y de un salto nos metimos dentro. Parecía un mini hall con una rampa hacia un estrecho pasillo, con tubos que corrían paralelos a las paredes. Extrañamente, se curvaba, desaparecía en la oscuridad y de él salía un ruido sordo, constante, que nos previno sobre lo que allí íbamos a encontrar.

Andamos, adentrándonos en la oscuridad y llegó el momento en que ya no veía nada; palpaba el aire torpemente, hasta que me di de bruces contra una puerta metálica: Clonc!

Advertirían nuestra presencia

ya que el ruido cesó.

- Nos han oído -dije lo más bajo que pude.

Lo normal sería que alguien saliese a echarnos de allí o algo parecido, pero no, pasaron los minutos y ahí seguíamos, quietos, esperando en la oscuridad.

Decidimos entrar, esta vez sin miramientos. Giré el pomo y empuje la pesada puerta que extrañamente no rechinó ni un ápice. Dentro de esa mínima estancia sólo colgaba una bombilla y de un agujero en el suelo, salía una tenue luz.

Se distinguía una escalera que bajaba paralela a la pared.

Nos asomamos al hueco y nuevamente sólo veíamos un vacío.

- No tiene sentido, ¿para qué colocar una escalera que baje hasta la planta baja, desde aquí arriba?

- No lo sé -le respondí - pero algo me dice que esta escalera no baja hasta allí, sino que se queda a medias.

- ¿A medias?

Su sonrisa perspicaz, lucía en la oscuridad.

- Sí, en septiembre cuando llegué aquí, me bajé en la parada de autobús equivocada y me tocó andar. Para ahorrar tiem-

po camine entre los edificios y ahí la vi.

- ¿El qué?

- ¡Esta escalera!

- Me he perdido -dijo parpadeando.

- ¿No lo ves? Cuando la vi, ila estaban tapiando!

- Ves demasiadas películas - exclamó riendo.

- Sí, vale, veo demasiadas películas, pero esta escalera sólo baja hasta el techo del Aula Magna, lo vi y te recuerdo que lleva cerrada dos meses en remodelación. ¿No recuerdas que aquí grababan el programa 60" ?

- Sí, si lo recuerdo. Lo más seguro es que sólo hayamos visto a un trabajador.

- Claro, con una especie de túnica negra ¿no?

De repente se oyó un ruido y ambos nos volvimos hacia el vacío.

- ¡Nooo!

Leticia dio un pequeño grito y se puso de pie.

- ¡Tenemos que bajar!

- Yo no bajo -su mirada era dura, jamás la convencería para seguirme.

- Espérame aquí.

Y de un salto comencé a bajar y a emitir el primer ruido repetitivo que habíamos oído. Nuestro

"tuno" había bajado igual que yo por esa angosta cavidad y al igual que yo, escabullido entre las vigas del techo del Aula Magna, seguro que también vio, lo que a mí particularmente me pareció una especie de ceremonia o rito de iniciación. Pero, ¿cómo había conseguido bajar de allí?

Abajo había movimiento, se llevaban a un joven, muchos negaban con la cabeza. Parecían defraudados con aquel chico, como si no hubiese dado la talla.

Mis ojos se acostumbraban a la creciente oscuridad que reinaba en aquella aula, y en ese momento me di cuenta de que estaba siendo observado, pero no desde abajo, sino desde allí mismo, el "tuno" me miraba. Me quedé helado y por un momento pensé; "aquí acaba todo". Sin darme tiempo a reaccionar, dio dos zancadas plantándose frente a mí, me tapó la boca con extraña delicadeza y susurró: "No haga ruido, señor Miranda".

¡Me conocía!

Arriba Leticia ajena a todo aquello no hacía más que impacientarse, todo eso era demasiado raro, demasiado... , no

encontraba la palabra que buscaba, pero yo me imagino que esta era; retorcido.

Quise decir algo, pero aquel hombre se me adelantó.

- Calla un segundo, chico. Parece que están recogiendo.

Cual fue mi sorpresa cuando descubrí a mi profesor de Romano, Txomin.

- ¿Profesor...?

- Nos quedaremos aquí arriba esperando a que suban, tranquilo no nos verán, ya me previne contra eso. Dijo señalando su túnica.

- Pero señor...

- A ver Miranda, calle de una vez, antes de que nos descu... No le dio tiempo a terminar. Los hombres trajeados y los algunos claramente, alumnos de 5º, comenzaron a subir mientras los más jóvenes se quedaban abajo, dejándolo todo como estaba.

El Aula Magna tiene forma de teatro en media luna y con una especie de balconada circular desde la que vigilar a los alumnos, para que no copien. Desde esa balconada no distan diez metros hasta el techo y las vigas, donde nos encontrábamos. Esta distancia ya la estaban cubriendo los primeros

hombres trajeados que subían por una escalera claramente recién colocada.

Pensé en Leticia e intenté avisar de su presencia al profesor, pero esta vez me tapaba la boca con las dos manos. Allí, agachados entre las sombras escuchamos las primeras voces de aquel extraño aquelarre de juristas, unas confabulando, otras riendo y unas cuantas exponiendo estar ya hartas de tanta subida y bajada. Incluso creo recordar que oí la celebre frase; Esto con Franco...

- Esperaremos a que los "nuevos", terminen y después bajaremos, allí te lo explicaré todo, ¿Ok? -susurró de forma casi inaudible.

Asentí suavemente mientras imploraba porque Leticia, cansada de esperar se hubiese marchado a clase. No habían terminado de subir todos cuando los nuevos comenzaron también la escalada, se notaba que limpiar y ordenar no era lo "suyo".

El ruido que subía por la escalera alertó a Leticia, que no era yo quien me disponía a salir de ahí. Salió corriendo del pequeño cuarto y se adentró en el extraño pasillo buscando la luz, anhelándola. Bajó la ram-

pa he intentó abrir la puerta. Era inútil, se necesitaban dos personas para forzarla, se vio en apuros y algo le decía que debía salir de allí, aún así tenía claro lo que debía hacer.

Cargaría contra la puerta corrediza, rompería el cristal y saldría al pasillo, correría como alma que lleva el diablo y más tarde se preocuparía por buscarme y enterarse qué demonios pasaba dentro del aula magna y qué justificaba tanto secretismo.

No hubo ningún chirrido que la alertase. Cuando se giró, la estaban mirando unos 20 hombres estupefactos.

Ahora corrimos entre las vigas y bajamos por la escalera, descendimos hasta la balconada y de ahí saltamos a la gradería, era la primera y ultima vez que iba a estar allí. Recuerdo que me vino a la mente la leyenda urbana que cuenta cómo la facultad de sociología se pensó en primera instancia para ser una cárcel de mujeres; bien, pues esta debió pensarse para juzgar a las presas porque realmente, la sala en penumbra acobardaba bastante.

-¡Señor! Arriba, había alguien conmigo... era...

- Exacto, exclamó él, ¡era!

Él había sido el primer delfín y sabía que esa chica suponía un gran problema, quien sabe, podría haber hecho fotos o ha-

ber grabado un video. Ahora podrían estar camino a Youtube... Exhaló con calma, y recordó que el Aula Magna tenía

II. VERY BAD THINGS

Hay lugares en el mundo que son visitados por miles, millones de personas, también existen otros que se construyen y se olvidan para siempre, por último están esos lugares que sólo los conocen unas pocas personas. Uno de esos lugares se situaba en la azotea de la Facultad de Derecho.

Clara, ajena al trasiego que bullía bajo sus pies había subido como de costumbre a regar su plantación que tenía en la azotea de su Facultad. Allí, ella se había construido en dos años un jardín con rosas, claveles y alguna que otra planta con alto grado en Tetra hidro cannabino. Ella había descubierto ese sitio a base de investigar los recovecos del edificio en busca de un lugar propicio para estudiar, ya que la biblioteca de Derecho se va quedando cada vez más pequeña debido al aluvión de alumnos que sacan un 5 en selectividad y se decantan por esta carrera, ya que suena a importante.

Cincuenta metros más abajo, la expresión de mi cara era de auténtico terror.

- Como que, "era..."- le dije a Txomin.

- A ver, chico, no sabes quienes son esas personas ¿verdad?

- No.

- Pues mejor así. Sólo te diré que habéis hecho muy mal adentrándoos hasta aquí. Si arriba hay alguien como dices ya está perdida.

Mis ojos se alzaron instintivamente y salí corriendo hacia la escalera.

- ¡No! Te cogerán a ti también.

- Disminuí la velocidad, y por un momento, me lo pensé.

Decidí no abandonarla a su suerte y seguí subiendo, ya me daba igual toda esa parafernalia, los hombres trajeados, todo. Lo único que quería era volver a verla

Cuando Clara terminó de regar sus plantas y las estaba cubriendo para protegerlas del frío, sonó la trampilla. En ese momento se le cayó el alma a los pies, la habían descubierto. Lo que no nunca se imaginó fue que las primeras personas que viera por allí en casi dos años serían dos hombres en traje cargando con una chica moribunda.

Subí corriendo las escaleras y estuve a punto de caer. De refilón puede ver cómo mi pro-

fesor se volvía loco buscando algún rastro, papel o prueba de la existencia de ese aquelarre. No me detuve más, llegué a las vigas y de ahí subí por la escalera vertical, volví a aquel pequeño cuarto iluminado por aquella solitaria bombilla. No había nadie.

Caminé a paso lento por el pasillo a oscuras hasta la puerta corrediza. Nada todo desierto; ni un rastro de Leticia.

Recuerdo que lo último que pensé antes de sentir el fuerte golpe en la sien, fue a ella mirándome y sonriéndome como lo hacia cuando yo decía una payasada.

Ella lo había visto por la televisión, pero en la vida real que te apunten con una pistola hace que cueste tragar saliva. Eso pensaba Clara cuando la maniataban y no pudo cerrar su mente a pensamientos horribles sobre lo que le podía pasar, pero la chica ahí tirada, inconsciente, era una prueba palpable de lo que podrían llegar a hacer esos hombres. Una cosa estaba clara, ella estaba en el lugar inadecuado en el momento inadecuado. Como despertándola de un sueño, sintió un calor que nacía de su cabeza y bajaba por su espalda, poco después todo fue oscuridad.

... No hubo ningún chirrido que la alertase. Cuando se giró, la estaban mirando unos veinte hombres estupefactos...

Leticia sabía que el órdago no había colado.

- Ja ja ja -se burló aquel hombre con barba canosa y gafas. - Eso no te lo crees ni tú ni ñata.

Y haciendo un gesto con la cabeza mando a dos gorilas que la dejasen fuera de combate.

- Subidla a la azotea y tiradla. Los dos hombres se abalanzaron contra ella, Leticia instintivamente dio un paso atrás y se cubrió la cara, el primer puñetazo parecía que le había destrozado el brazo. El segundo gorila aprovechó para cogerla y reducirla, los gritos de dolor callaron rápidamente cuando el primer matón desenfundó el arma y le propinó un golpe seco en la nuca. Lo último que vio Leticia al caer desplomada fueron los mismos 20 hombres renovadamente estupefactos.

Surgían complicaciones. Primero una chica en la azotea que cultivaba hierba y ahora un chico que subía tan campanante desde el Aula Magna: pero este último ya no suponía un problema creciente, al menos de momento, pensó Víctor Serrano mientras enfundaba su arma. Un pensamiento recorrió su pelada cabeza, ¿habría más gente? ¿los habrían visto? Y lo más importante ¿lo habrían visto no dar la talla en la prueba de resistencia de las jornadas anuales del clan?

GrGrrrGrrr

Sonaba su walkie.

- Serrano prepárate, las vamos a bajar. Corto.

- Ok. Ya sabía lo que significaba eso, tenía que maniatar a ese chico, que tres personas se caigan en un mismo día de la azotea de la Facultad de Derecho, no era una opción viable. Seguramente se los llevarían a los terrenos del Delfín en la Sierra. Era buena idea, allí terminaría todo.

Txomin oyó pasos que bajaban a toda prisa y gritos que bramaban: "¡Regístradlo todo, seguramente habrá más!"

Ya sabía que como mínimo me tenían a mí, así que decidió esconderse. Primero pensó en esconderse tras la mesa central de roble macizo pero allí sería muy fácil encontrarle por más que la penumbra que inundaba el Aula fuese en aumento al caer la tarde.

Dos de los que él consideraba los novatos del clan, bajaron rápido, cual perros de presa buscando un avisado conejo. Reinaba el silencio y no veían a nadie, ambos se acercaron a la mesa central, la rodearon y nada, levantaron la vista y contemplaron los aproximadamente mil asientos, que componían el aforo total del Aula. Txomin se lo jugó todo a una carta; se tumbó en la primera fila de asientos y ahí mirando al techo esperó que surgiera un milagro.

Cuando abrí los ojos estaba a mi lado una chica de pelo corto

y rubio, la había visto deambulando por la Facultad siempre con extraños plásticos y bolsas de basura moradas.

Al lado de esa chica y tumbada boca abajo estaba Leticia, podría haber reconocido esos pantalones donde fuese, la alegría que sentí al verla fue pasajera ya que me encontré atado de pies y manos y con una mordaza en la boca; ellas estaban igual y los tres nos movíamos al compás del 4x4 con lunas tintadas que recorría un camino franqueado por dos hileras de árboles.

En ese momento pensé que habían sido muy tontos al no taparnos los ojos, incluso llegue a sonreír por un segundo, al rato me di cuenta que si nos habían dejado ver el trayecto y la finca es porque, no íbamos a salir de allí con vida.

Txomin no era una persona religiosa, así cuando decía milagro quería decir: suerte inmensa. Desde siempre lo había acompañado un halo de suerte que parecía socorrerle cuando más lo necesitaba, a él no le gustaba abusar de ella, pero raramente le fallaba.

Se encomendó a su suerte al tumbarse ahí, los pupilos del clan bajaron del atril central y caminaban ya por el pasillo central. Uno miraría las filas de la izquierda y otro las de la derecha, la suerte hizo que el que comenzara por la izquierda vislumbrase una sombra difu-

sa en la primera fila, alertara a su compañero y que ambos se internaran en la primera fila saltando sobre aquella silueta. A base de darle codazos la chica rubia de pelo corto despertó de su letargo, estaba sangrando por la cabeza, no era grave pero debía de dolerle mucho. Tardó unos minutos en calmarse y en asumir toda la situación, su mirada no denotaba miedo, sólo incredulidad por todo lo que estaba pasando. Leticia me preocupaba bastante; era, en teoría ¿la primera que habían pillado?, y aún estaba inconsciente. Y ¿qué demonios pintaría esa otra chica allí? Quizá era amiga de Txomin ¿y Txomin?

Eran demasiadas preguntas para encontrarle explicación a cada una de ellas, el camino curvaba hacia un lado y dejaba ver un chalet de estilo andaluz.

El tiempo se acababa.

Los dos muchachos apalearon a la vez aquella silueta pero lo único que consiguieron fue golpear sus nudillos contra la nada, uno de ellos alargó el brazo y descubrió a su pesar que sólo era una túnica negra, quizá algún miembro se la había dejado allí esa tarde.

Txomin, suertudo donde los haya, había aprovechado esos segundos de desconcierto para dejarse caer al suelo, arrastrarse por debajo de los asientos, pasar bajo el frontal de la pri-

mera fila y dirigirse gateando hasta el atril.

Y de un salto silencioso colocarse tras la gran mesa de roble macizo justo a tiempo para que no lo vieran. Si en vez de empezar por la izquierda lo hubiesen echo por la derecha lo habrían apaleado como a su túnica negra, estratégicamente situada.

Allí en cuclillas estuvo los veinte minutos que tardaron los dos aprendices de gorila en revisar todo el Aula; cuando terminaron se llevaron su túnica con ellos. Él sabía que tardarían poco tiempo en descubrir que la túnica no pertenecía a ningún miembro del clan, eso quería decir que volverían y que debía salir de allí lo más rápido que pudiera.

El 4x4 rodeó la casa hasta llegar al garaje pasando cerca de las caballerizas, allí se paró en seco y dos hombres bajaron del coche. Uno de ellos sacó un móvil del bolsillo y se puso el aparato a la oreja.

El gorila había cumplido llevando a esos tres estudiantes hasta la finca del Delfín. Ahora debía rematar el trabajo.

El otro era más delgado y no iba con traje, no sabía muy bien qué hacer con las manos, hasta que se cruzó de brazos adoptando una postura más varonil. Al rato se giró y le reconocí, era aquel chico al que se llevaban entre otros dos porque no pudo aguantar el dolor.

Ellos no me podían ver por los cristales tintados pero yo sí, y entonces lo vi.

Un rayo de esperanza. Había una posibilidad de librarse, remota pero la había... Mientras la idea maduraba, Leticia abrió sus ojos.

Ella me miraba como si se acabara de despertar de un sueño eterno, su mirada era confusa, pero no habían conseguido quitarle ese brillo especial de sus ojos verdes.

Él estaba en la pequeña habitación de donde colgaba una bombilla. Sintió una presencia

e instintivamente soltó el brazo golpeado a uno de esos chicos que merodeaba en el Aula Magna hacía un rato. Por suerte, el golpe lo aturdió y el profesor pudo aplicar la antigua LEX de quien golpea primero golpea dos veces. Una vez más a Txomin le sonreía la suerte.

Ellos abrieron la puerta del 4x4, el trajeado las apuntaba mientras Serrano tiraba de mí hacia fuera, la chica rubia del pelo corto comenzó a gritar, ahora lo comprendía todo.

FIN

III. DEATHLY HALLOWS

Llegó la noche y el edificio comenzaba a estar desierto, en la última planta, en el pasillo de la izquierda, tras la puerta de cristal corrediza y dentro de un cuarto iluminado por una solitaria bombilla, un profesor conseguía a golpes la información que necesitaba de un muchacho que lloraba pensando en las consecuencias que sucederían de ese interrogatorio.

Serrano casi no podía conmigo, bajé del 4x4 como pude y caminamos hacia el garaje; allí habían tres cubos de pintura grandes. Pensé acertadamente que esos serían los moldes de los pies de cemento que nos iban a calzar.

Estaba claro nos iban a tirar al pantano que cerca de ahí se extendía a unos 200 metros

de las caballerizas. Comencé a calcular las opciones: el hombre del traje había dejado el trabajo sucio a Serrano, él prepararía el cemento esperaría a que fraguara y acabaría con nosotros, seguramente era como una tarea impuesta por fallar en su prueba o algo así. Además se había cambiado de ropa, llevaba un mono azul y unas botas de lluvia, de ahí mi conclusión sobre quién sería nuestro ejecutor.

A Txomin le costó dejar sin sentido a aquel chaval, ya le había reducido y tenía la información pero no se podía fiar de él.

A Leticia y a la chica rubia de pelo corto, también las bajaron a trompicones del BMW X5. Ahí estábamos tirados en un garaje de una finca viendo como

un energúmeno mezclaba torpemente la arena con agua y cemento, preparaba en el suelo una mezcla fría y gris que sería nuestra perdición si no lo evitábamos.

La oscuridad ayudaba a mi profesor a deambular por los pasillos sin ser visto. Con el sigilo de un gato bajó hasta la primera planta se metió en una clase y saltó por la ventana. Con los pies ya en la hierba rodeó el edificio circular y se adentró en el jardín que se extiende detrás de la Facultad. Llegó por fin hasta la Escuela Judicial, el lugar donde se instruye a los futuros jueces y demás doctores. Allí solía aparcar él por razones sentimentales, ya que cuando era alumno de primero se confundió de facultad y dio todo un día de clase rodeado de jueces, doctorandos y demás juristas sin que nadie le advirtiese que primero debía pasar al menos cinco años en el edificio de al lado y sacarse la licenciatura si quería estudiar allí un doctorado.

Nunca comprendió como aquel sitio llegó a convertirse en un caldero de alumnos clasistas y de favoritismos nada disimulados.

Tenía poco tiempo; arrancó el motor y puso rumbo al oeste de Madrid. Tres inocentes corrían peligro.

Dios bendiga a los metrosexuales pensé, justo como predije, el gorila trajeado no que-

ría mancharse las manos ni el traje, así que le susurró algo al oído a un sudoroso Serrano y se largó del garaje, no sin antes echar un vistazo lascivo a la chica de pelo rubio que no pudo hacer más que agachar la cabeza y por primera vez en su vida rezar en serio para que no le pasase nada.

Rozaba la media noche y el Renault Megan azul bala de Txomin circulaba a gran velocidad por la M501. A su vez un aprendiz de gorila despertaba y cantaba todo lo sucedido. Cuando el profesor llegase a la finca, le estarían esperando.

Ya estaba cerca de la ubicación de la finca descrita por el chaval que a estas horas ya habría despertado y que seguramente estaría siendo reprendido por lo que había hecho.

El Megan azul circulaba despacio por la urbanización, ahí estaba, bajando una cuesta, una puerta metálica cerraba el paso a un camino culebrero flanqueado por árboles que se perdía en la oscuridad de la noche.

Debía actuar rápido habían pasado unos diez minutos, desde que el trajeado se había ido. En ese tiempo, de mi cabeza casi llegó a salir humo de tanto pensar en cómo sortear ese cruel destino. A la desesperada me revolví y revolví hasta que Serrano harto de mí me quito la mordaza y sin contemplaciones me soltó una patada en el

estómago.

- Ahora puedes gritar si quieres -rió.

- Casi sin aliento por el golpe, le espeté - yo si te vi a ti gritar esta tarde como una nena. Recibí otra patada, mereció la pena pensé en ese momento, pero al ver esos ojos verdes derramar copiosas lágrimas me pensé dos veces lo que intentaba hacer, ¿a dónde quería llegar con eso? Realmente ¿serviría para algo?

Los lloros se contagian y la otra chica explotó en aquel momento, gritó tan fuerte que Leticia, Serrano y yo dimos un bote del susto.

- Quiero que pare. Entendí entre sollozos y lucha contra la mordaza.

Serrano puso de pie a Leticia calmada donde las haya pero llorando sin poder parar, tenía un moratón en el brazo, es hasta la fecha lo más entristecedor que he visto.

La cogió de los brazos y ella chilló de dolor y yo de odio desde el suelo, sin poder hacer nada.

De pie, le metió sus pies en el cubo de pintura vacío y con una pala y lo fue rellenando hasta cubrirlo casi hasta rebalsarlo.

- Como te caigas a propósito y tenga que volver a empezar de nuevo, te aseguro que desearas estar muerta cuando te posea... por detrás... jajaja.

- Cerdo de mierda, si la tocas un pelo...

- ¿Qué? ¿Qué vas a hacer mier-

decilla? Dio dos pasos hacia mí sosteniendo la pala en postura de agresión.

Pensé en frío, si caía inconsciente ahí se acabaría todo. Me callé, la mire implorando consejo, sus ojos me decían cállate, pero sus labios asomando sobre la mordaza decían...

Mientras escalaba la valla metálica, Txomin pensaba que tarde o temprano alertarían su presencia así que se dio toda la prisa que pudo. Cayó al suelo desde una altura considerable y recorrió el camino hasta llegar cerca de una casa que pudo reconocer como estilo del Albarracín, propio de Granada.

No dio ni dos pasos cuando una sombra vestida de traje, lo atacó por la espalda.

Txomin cayó hacia delante, su atacante avanzo hacia él y le propinó una patada en el estómago. Nunca antes se había peleado dos veces en un mismo día estaba muy cansado pero aun así antes de recibir la segunda patada, rodó hacia un lado y la esquivo.

Dentro del garaje, no me gustaba pero, yo ya sabia lo que debía hacer al igual que Leticia que ahora me miraba mientras Serrano repetía la operación con Clara.

Afuera los dos hombres se curtían a golpes que resonaban por todo el valle, rodando los dos por el suelo, al gorila se le cayó la pistola. Ambos pugnaron por cogerla pero una chica

de pelo corto y rubio apareciendo de la oscuridad y la cogió antes que cualquiera, ahora ella pediría explicaciones.

La idea de Leticia era muy arriesgada sobre todo para ella, mi cabeza me decía que podía funcionar pero mi corazón me gritaba que si no resultaba nos arrepentiríamos el resto de vida que nos quedara.

Sus ojos verdes se cerraron y de dejo caer a propósito hacia detrás.

- Mierda, hija de la gran puta. Lo has hecho a posta, ahora te vas a enterar de lo que es bueno...

Serrano la comenzó a desatar y le propinó un puñetazo, se quedo inerte. A mí se me heló el corazón pero todo salía como estaba previsto, ahora ella "estaba" inconsciente.

Torpemente Serrano le quitaba los pantalones a Leticia, estaba loco, se levantó y se puso a quitarse el mono, yo debía esperar. Aún no, aún no pensaba... ¡Ahora!

Leticia abrió sus ojos y como si lo hiciese a diario dio una patada brutal (hasta sonó) en la entrepierna a un Serrano desnudo. Ella se levanto y corrió hacia mí.

- No, no, a mí no. Le dije. La pala, la pala, idale con la pala! Serrano gateando intento hacerla tropezar pero fue en vano, lo último que vio fue una preciosa joven en braguitas propinándole un certero golpe

en la cara.

Éramos libres.

Salimos al exterior en silencio y oímos la trifulca, enseguida reconocí a Txomin, los tres corrimos hacia la pelea y allí la chica rubia cogió el arma.

Clara apuntaba al matón del traje.

- ¿Pero cómo? ¿Y Serrano?

-balbuceaba el gorila

- Esto por atacarme por la espalda, grito Txomin, mientras le daba un puñetazo al trajeado. Al caer de rodillas, el hombre se puso cabizbajo, sabía que lo había hecho mal, recibiría un castigo y eso realmente lo asustaba más que una adolescente cultivadora de Marihuana lo apuntase con una pistola.

Los de verde llegaron y les explicamos lo sucedido, difícil de creer, cierto, pero el asunto aún hoy no está claro del todo. Al gorila lo acusaron de todo. Nosotros sabíamos que le usaban de cabeza de turco. A Serrano le cayeron 122 años de prisión por intento triple de asesinato y de los demás nada se supo.

Ni Harry Potter podría haber hecho tanta magia en menos tiempo, cuando la policía llegó, el Aula Magna estaba como si allí nunca hubiese pasado nada.

El consiguió el respeto de sus compañeros de profesión además de un rápido reconocimiento en el Ayuntamiento; por supuesto, sin prensa ni fisgones de por medio.

Seguiría aparcando sentimentalmente como cada mañana, su Megan azul bala en el edificio equivocado.

Ella se salvó in extremis de cargar con la culpa de plantar una hierba ilegal en la azotea de un edificio público y al año siguiente se cambió de carrera, concretamente a Biología. Aún tenía la marca de la culata en la cabeza pero eso ahora le daba más fuerza y sobre todo confianza en sí misma y ya jamás tuvo miedo.

Ellos se fueron de rositas, nos creyeron todo menos la parte de la sociedad secreta. Pero me

contento con pensar que en algún lugar hay un hombre con gafas y con barba que por un día vio su mundo derrumbarse por tres chavales incorregibles y que ahora vive con la certeza de que un día caerá y cuando lo haga no habrá ningún amigo para socorrerle.

Nosotros, nosotros simplemente decidimos olvidar, seguir adelante, avanzar a tientas por este mundo oscuro lleno de sociedades secretas y otras no tan secretas pero igual de oscuras, pero eso sí, siempre el uno junto al otro.

.....Tumbados en la hierba del retiro dos jóvenes han sido hallados muertos a causa de dos disparos ciertos, se descarta la idea de la Banda terrorista ETA, al parecer ha sido un ajuste de cuentas.....

FIN

Silencio Dogood

Solos

Hoy es el día en que todo se acabó, ya no hay más, se acabó.

Todo lo que algún día soñamos se desvaneció, se escapó entre nuestros dedos, se escurrió.

Puede que ya nada vuelva a ser igual, puede que todo sea mejor, puede que lo mejor que somos sea amigos y sin embargo nunca tan cerca como lo estuvimos.

Quiero soñar que pasó tiempo ya, que ahora toca empezar, de nuevo empezar.

Empezar de nuevo a andar, crear castillos de fantasía en otro lugar, borrar sueños de mi imagen conseguir que todo se borré y creer solo fueron sueños, sueños que no conseguí, que triste, la batalla no gané quién sabe que ocurrió, quizás todo se agotó, quizás todo se esfumó.

Y ahora sólo quedan recuerdos, recuerdos que guardaré en mi pensamiento, con mucho amor, con ese amor que algún día existió pero que nos abandonó, y nos dejo solos a los dos.

Beatriz De La Torre Bermejo

A Nora

El mar está mudando su traje de plata
por el oro del amanecer.

La dama de noche exhala sus últimos
suspiros, llenándolo todo de su embriagador
aroma.

El jardín estalla en una sinfonía de
Colores: amapolas, jazmines, lirios, petunias y lilas compiten en
belleza, visten sus mejores galas para recibir el naciente, y aun
joven día.

El vinilo da vuelta en el tocadiscos, "La vida en Rosa" me acom-
paña, la cascada, áspera y a la vez dulce voz de Piaf lo envuelve
todo.

Mi mano se desliza sobre tu calida piel, tus rizos, sedosos, suaves
como una liviana pluma se enredan entre mis dedos. Tus ojos,
como la miel, me miran fijos, parece que hablaran. ¿ Que nos
podemos decir con palabras que no digan nuestras miradas? .

Aun está tierno en mi memoria el día qué llegaste.

¡Cómo lo recuerdo!

Corrías a mis brazos como si te faltara el aire. Yo te deseaba,
como si fueras el primer amor de mi ya madura existencia. Eras
el deseo anhelado y por fin poseído.

La melodía termina.
Sus últimos versos aun resuenan en mi cabeza.

"Des nuits d'amour á plus de finir

Un grand bonheur qui prend sa place

Des ennuis, des chagrins s'effacent ."

"De las noches de amor se puede morir,
Una gran felicidad toma su lugar,
Los aburrimientos, las pesadumbres
se borran"

Parece que su letra estuviera escrita para nosotros.
El mar es como si despertara, exhibe su nuevo traje.
El día va camino de su pubertad, olvidada su calida y aun recien-
te juventud. Yo con la nieve en mis sienes, camino hacia el ocaso
de mis pasados sueños.
Los días de gozo y felicidad vividos junto a ti, solo son una som-
bra en la memoria.

¡Como te echo de menos!

Los momentos en que mi vida transcurrió por los delicados sen-
deros de la depresión, no tuve que pedirte ayuda. ¡Tú sabias que
la necesitaba!

La enfermedad que hizo presa de mi cuerpo no pudo con mi
alma, la tuya estuvo siempre dispuesta a socorrerme en los mo-
mentos de debilidad. Solo tenias que poner tu dorados ojos en
mí y, las ganas de vivir volvían con más fuerza.

¡Dios, como te echo de menos!

Te sentabas a mi lado, sin pedir nada, solo me mirabas, el tiem-
po pasaba lento para los dos. Creíamos que teníamos todo el
tiempo del mundo y era él, el que nos tenia secuestrados en una
burbuja de sorpresas.
Tu compañía fiel, sumisa, nunca interesada, ini comías por no
separarte! fue el mejor bálsamo para mí. Mis dudas quedaban
envueltas en la dulce calidez de tu cariño.
Como te echo de menos!

Han trascurrido 16 años, muchos para ti, demasiados y, dema-
siados pocos para mí.
¡Como nos engaña el tiempo con todo lo qué amamos! Cuan
rápida es su carrera y que corto el camino.

¡Como te echo de menos!

El día de tu marcha, llovía suavemente, hoy solo llueve en mis ojos.

Mi falta de valor para despedirme de ti no deja de removerse en mí cada día. No me da descanso. Nuestra despedida era demasiado para mí animo decaído...

Mi amor egoísta no puede entender el porqué de tu marcha.

Tu falta es insoportable. En cada rincón esta tu sombra, tu mirada, tu aliento. Nunca te iras de mi lado y, tal como hiciste siempre, hasta el último de mis días, estaremos juntos.

*Dijiste Libertad antes que nadie,
Cuando el susurro iba de piedra en piedra.*
(Pablo Neruda).

Así será tu alma, así fue tu vida. Tuviste libertad para vivir, tomaste tu propia libertad para amar y, me diste la propia libertad de sentir que era algo tuyo y tú algo mío.
Espérame tras de la puerta y goza de tu nueva libertad,

¡ Yo no puedo vivir sin ti!

A Nora, mí amada perrita.



Tomás González Santos

No debería ser

Yo no soy quien tiene que sentir esto
No soy yo quien debe llorar por dentro y por fuera
Tampoco soy yo quien debe quererte así
No debo ser quien se exprima el cerebro
Por callar y no perderte
No soy quien debe estar sentada en un rincón
Escribiendo te quiero tuyos
No, no soy yo quien debe ser mordida
Por los colmillos ensangrentados de la realidad,
No debería ser yo quien sintiese
Que esto es cada vez más difícil,
Ni quien escribiese miles de líneas
En blancos folios, en blancas paredes,
Que rodean mi silencio.
No soy quien debe necesitarte,
Ni quien temerosa de su significado
Calle que está enamorada

Debería haber sido ella
Y no yo,
Quien se hubiese vuelto loca por seguir teniéndote
Como amistad,
Quien se hubiese desesperado por dejar de sentir

Pero no, soy yo, y no se porqué
Quien siento quererte
Quien siente que es misterio sin solución,
Camino a ninguna parte,
Nudo fuertemente agarrado,
Barco a la deriva.

No soy quien debe amarte.
Pero soy quien se siente culpable
Pues soy quien te ama.

Beatriz Hernando

El amor

Tienes aires de princesa,
 Tu sonrisa es contagiosa,
 Eres luz en las tinieblas,
 Y en el cielo eres estrella.

Tu silencio me fascina,
 Tus palabras me dominan.
 Si te vas eres mi pena
 Y si vienes mi alegría.



*Dibujo de Ana Isabel
 García Vozmediano*

La vida

La vida es como una rosa,
 Con suaves pétalos y dolorosas espinas;
 La juventud: capullo erguido;
 La madurez: fragancia y color;
 La vejez: hoja marchita.

El silencio

El sonido del silencio
 Agudiza los sentidos,
 Nos regala mente y cuerpo
 Y escucha los pensamientos.

Mercedes Vozmediano Fernández

De niño a mendigo

Hace frío y ellos están en la calle.
 Pasamos a su lado y no queremos verlos.
 A veces me pregunto, ¿cómo llegaron a esto?,
 ¿de quién será la culpa?, ¿de todos o de ellos?.

Nacieron en una casa normal,
 como cualquiera de nosotros...
 Mejor o peor tuvieron una educación,
 trabajaron donde pudieron
 y ,como todos, tuvieron familias y amistades...
 Como cualquiera de nosotros...

Empezaron a beber más de la cuenta
 y a fumarse algunos porros,
 así se sentían más fuertes y poderosos.
 No se daban cuenta de que detrás de todo
 escondían complejos, fracasos...
 Como podemos tener cualquiera de nosotros..

Sin darse cuenta acabaron en la calle, sucios,
 con frío, con hambre y solos.
 Como podría pasarle a cualquiera de nosotros...

Mercedes Vozmediano Fernández

Al Puerto de Santa María y al Gaudalete

Aún resuenan en las noches los ecos de la batalla.
Los cascos de los caballos chapoteando en tus aguas.
Se escuchan los ayes de los heridos en la cruzada.

Los chasquidos de las espadas,
Los silbidos de la flechas, camino
de corazones llenos de esperanzas.

Tus aguas bañan un puerto,
Que no es puerto ni nada.
Pero está lleno de gentes
Que sueñan cada mañana.

Fenicios, romanos, moros y cristianos,
Son las razas que forjaron tu alma.
Tus mujeres llevan en la cara sus marcas,
Su nariz mediterránea,

Su piel tostada por mil batallas,
Sus ojos almendrados cual
ventanas de la Alhambra.
Su fe arraiga como vírgenes santas.

Tus mañanas soleadas,
Tus tardes templadas,
Tus atardecer rojos,
Cual si fueran las brasas
De la pasión de tus gentes, y
la que mueve montañas.

En la calles el olor de tus vinos.
El sabor de tus gambas.
El sonido de las campanas
de tu iglesia que nos llama.

Tu Virgen Santa María,
La Gran amiga de España.
Pues amiga fue de Alfonso
al que hablo una mañana.

Y el Sabio en su consejo
con decisión y con mañana,
al infiel hecho lejos,
dando libertad a tus plazas,
A tus gentes, y a tu alma

Hizo callar los ecos de otras
perdidas batallas,
en tus márgenes dolientes,
por tanta sangre derramada

El castillo con sus murallas
por tus aguas bañadas.
Custodia en sus adentros
parte de tus historias pasada.

Columnas romanas, árabes cordobanes
Y el aliento de los cristianos que moraron en sus salas.

Puerto, Guadalete, hoy es un todo en mi alma.



Tomás González Santos

Por si acaso

Por si acaso,
voy a desfilan ante el ojo de la aguja,
donde mira el alma en el espejo;
me disfrazaré de fábula,
escondiendo el hilo tras la nostalgia.

Por si acaso,
me compraré la sombra en los grandes almacenes
de la audacia,
y mitigaré su absurda necesidad de cristalizarse,
mirando el corazón opaco de mis sandalias,
que se escapan lejos de mi camino
y carnalizan las sombras de lo inmaterial.

Por si acaso,
trazaré la ruta de los sueños
en la compostura de lo bello,
para los amantes de metáforas.

Por si acaso tú asomas la mirada
al jardín donde el otoño se cansó de contar
los pasos, y otros caminos vegetales
brotan de tu beso de eterna inconsciencia,
donde la pulcritud de la encrucijada
es la respuesta eufemística
al crujir de las estaciones.

Y ya el reloj no llora,
y ya la lucha de la bombilla con la oscuridad
no tiene sentido.

Rosalía Linde Camacho

Volver

Siento un mar de culpas.
Me quema el agua salada de mis lágrimas
y como arenas movedizas
Que son me hundo en mis heridas.
Tu cuerpo, lo tenía.
Tus manos, tu piel, tu boca
todo era mío.
Era el cielo.
No, más aún que el cielo
Era el paraíso.
Imposible equivocarse
pero lo hice,
cogí una dirección
y lo que tanto costó
lo perdí.

Me has dejado algo abierta la puerta.
Saldré a ver el sol, medio apagado
o medio encendido,
pero volveré a tu lado
pues es lo que quiero,
volver.

Beatriz H.R.



FLORENCIA. Dibujo de Silencio Dogood

Una necesidad

Quién hay en tu pensamiento que logra tu ausencia,
Quién en tu espacio en que ya has repartido tu espera?

Yo sigo aquí, pensándote a cada instante,
con los sentimientos encontrados, de nuestra cercana lejanía,
de nuestra tan peculiar relación, de nuestra distinta forma de
vivir,

cada día me salta el corazón de pensarte y saberte ahí...

Ahí con tu nueva vida, a la que no logras entender,
que quizá nadie logremos entender, y entre tantas risas,
llantos, encontronazos y confesiones, dame un momento,
permite que mi corazón te diga su historia.

Una historia de logros, llena de metas cumplidas, de besos,
de abrazos, de encuentros y desencuentros, de amigos,
de hermanos, de amor, de ti..., de mí.

Que en cada paso junto a ti, aprendí a seguir mi camino,
a ser fuerte, con cada riña, cada beso, cada abrazo, cada acier-
to,

cada fallo, en cada caída, en cada despedida, a tu manera me
enseñaste

a construir un mundo firme el cual podemos tocar,
sentir y cambiar en la medida de lo posible,
a entender cada cosa importante, a saber que todo es y debe
ser de una manera,
por mis valores y creencias, gracias porque puedo ser cada día
más yo, a pesar de todo.

Mi necesidad es quizá hacerte saber lo impotente que me siento
al no poder calmar tu pena, de estar a tu lado cambiando ese
matiz que aún de

desesperanza, dolor, desesperación... quisiera tornarlo en paz,
que mi egoísmo

al estar lejos de ti no es otra cosa que el miedo de no poder
hacer nada, de supervivencia
y de cuando llegue el momento, ese que tu sabes y que yo evi-
to cada día,

mi única arma al estar lejos con mi cordura
es el engañarme con que quizá todo esto es un mal sueño y

que estás bien,
que vendrás y que quizá, si no es así,
pueda yo ser el milagro que cure tu alma,
tu corazón, tu cuerpo, tu mente, tu sonrisa, a ti... ojalá...

Diez meses después.....

Desde el día en que te fuiste, has hablado conmigo tres veces
en mis sueños,
has caminado conmigo en el campo, gracias por acompañarme
y sentarte a mi lado a calmar ese sentimiento que logra desbor-
dar esa
nostalgia por no tenerte más aquí, intento acostumbrarme a
vivir con él,
pues se que no se ira.

Hoy otra vez intentó desbordarme y has entrado aquí, te he
sentido, percibí tu olor,
tu voz, tu calor, oí tu voz, pero no logre escuchar lo que decías,
y volví a sentirme tranquila una vez más, cada día en que la
nostalgia me invade,
encuentras la manera o a la persona que calma mi necesidad de
ti, te echo de menos.

A veces quisiera ir a ese sitio donde tu cuerpo descansa,
me da curiosidad sentir eso que hace que las personas hablen,
me imagino ahí sentada mirando tu imagen en mi mente,
contándote todas aquellas cosas que se vuelvan necesidad,
triviales,
sentimentales y a ti bajando en alma a sentarte ahí a escuchar
todo lo que en ese momento me viniera a la mente.

Otras veces no sé si quiero volver,
una parte de mí suplica el ir y estar cerca de tu esencia,
de tus espacios y otra quiere trasladar todo eso aquí, y lo logra.

Logro recordar con claridad todos los momentos que pasaste
aquí conmigo
y seguir sintiéndote,
no logro no llorar.

Desde el día que te fuiste, la vida aún sigue su curso,
 las pocas o muchas cosas que han cambiado
 lo han hecho porque así tenían que ser,
 y esa parte de mí que se fue contigo aquel día sigue ahí...

Vacía, a veces dolida, quebrantada, exaltada, al no entender
 ese dolor tan pasivo,
 por la falta que le hace saberte aquí a cada momento, cada
 cual,
 en su tonto pensar aún desea volver para verte una vez más,
 y se duele y se quebranta, cuando le digo que ya no estás, que
 te fuiste, que no volverás,
 que sólo existes en mi corazón, en mi pensamiento,
 en los buenos recuerdos y en estos momentos en que te haces
 presente calmando mi
 pena por tu ausencia,
 no dejes nunca de estar así, a mi lado.

Así hoy te honro por ser esa gran mujer, por ser mi madre,
 y todo lo que fuiste y serás para mí,
 por tanto pesar a lo largo de tu vida, que todo lo bueno perdure
 y por fin calme tu dolor.

Por el tiempo y tus respuestas a todas mis preguntas,
 por tus preocupaciones, que allí, donde estés,
 estés tranquila y feliz, y así sanaré todo en mí, por fin por mí,
 para ti.

DESCANSA EN PAZ MAMÁ.

Ana Vergara Mañón

Escríbeme

Escríbeme, pero olvida las palabras
 que están ya muy usadas
 Y envíame una carta de las de antes,
 pero sin trazos que dibujen líneas
 Regálame un folio en blanco

No quiero palabras, frases
 No quiero "te quiero" rasgados
 que se queden ahí, quietos
 y acabando diciendo nada.

Escríbeme los trazos
 que dibujan tus miradas,
 regálame esas líneas
 que esboza tu sonrisa.

Quiero un silencioso te quiero,
 tan sólo me basta uno,
 deja de escuchar a mi corazón cómo
 tus ojos me hablan,
 cómo tus labios sellados
 hacen sentir a mis manos
 que el te quiero es real.

Reinventa las cartas
 y háblame con tu mirada
 con tu sonrisa,
 con el silencio.

Dímelo todo en ese libro blanco
 que te regalé.

Beatriz Hernando

Alicia en el país de las “Maravillas”

Ya no hay sueños, ni conejos a los que seguir,
ni orugas con las que discutir,
ni siestas debajo del árbol mientras te leen la historia que nunca te cansaras de oír,
ya no suena el viento entre las hojas, ya no hay sombreros de copa,
ahora el sol no nos toca.
Ya no podré pensar en botellas mágicas que me harán encoger

y que en un mar de lágrimas pueda volver a crecer,
pues la imaginación ha muerto, la gente, ya no tiene tiempo.

Y es que hemos cambiado todo
ya nada crece del suelo
ahora lo cubre un velo de frío cristal,
que necesitamos para poder respirar.

Y los gatos ya no están, no hay tejados donde maullar
la noche se murió con la última risa de un gato que a lo lejos oyó.

Ya no hay reinas de corazones por que faltan razones
para creer que en el mundo vuelva a haber
rosas, sueños y cartas de papel.

No habrá juicios de mentira, aquí al primero se le tira
a un hoyo para que no pueda gritar
que estamos acabando con la tierra,
que pronto morirá.

Caminando me doy cuenta,
de lo que fue y lo que será,
esta tierra amarillenta,
que alimentos ya no da.

Ahora solo podemos soñar
con aquello que tuvimos
y no supimos valorar.

El único recuerdo de la lluvia
son mis lágrimas al rodar
por una cara destrozada
por la radiación nuclear .

Ya no hay país de las maravillas
solo de pesadillas
esa es la triste verdad.

*Alba Fernández Alonso
Beatriz Acebo Durán
Estela Hernández García
Mireya Rodríguez de Vega
Sara Fernández Baillo
Silvia Nova Algaba*



Dibujo de Sara Fernández Baillo

¡Oh Ababa!

Ababa
que absorto el ababal
tomó ad líbitum en su mano,
un día diáfano y tangente,
de solsticio,
entre discrepancias.

Mirábala, veces ciento
poseído desideratum.
Y con dedos impávidos
sostenía el mortecino tallo,
in puribus,
mientras los pétalos,
en un consummatun est
se laciaban.
Mas no le importaba.

Encandilado por su bermejo,
Reflejado el bermejo en su cara,
acercaba su labia a la ababa
y quedo susurraba:

“Orate me creen.
nemine discrepante,
pero cierto no es,
Ergo,
pronunciar quiero,
¡Oh ababa!,
sin controversia,
que entre la margarita y tú,
no a duda, eres más bella,
ab initio, ab aeterno.

El ababal feliz,
Danzaba entre ababas

Pilar del Campo Puerta

Puente de Segovia



18 de Julio de 1950. En este día se celebraba el que fue nombrado como “Día de la Victoria”, con un desfile militar. La fotografía está tomada en el Puente de Segovia. Recoge uno de los carros de combate que participaron en dicho desfile.

En la parte posterior hay uno de los tranvías de época, el Nº 38 “Alto de Extremadura - Plaza Mayor”. La fotografía se tomó con una cámara ILOCA, fabricada en Hamburgo, sobre el año 1936/40. Dicha cámara actualmente está en perfectas condiciones y sigue haciendo magníficas fotografías.

Tomás González Santos

¿Dónde está la igualdad?

La poesía está poco valorada y en especial cuando hablamos de poetas mujeres o poetisas, cada cual que use el término que le parezca. Pero dentro de este género poco conocido por el público, que se decanta más por la novela, existen no sólo grandes poetas con renombre sino también poetisas, mujeres que al igual o incluso a veces mejor, saben transmitirnos su modo de ver el mundo, sus sentimientos y sus vivencias.

Nombres como: Rafael Alberti, Quevedo, Góngora, Salinas, Dámaso Alonso, Blas de Otero, San Juan de la Cruz, Lope de Vega, Pablo Neruda, Gustavo Adolfo Bécquer, Federico García Lorca y un sinfín más, son los que aparecen siempre en los libros de literatura que se imparten en las escuelas de educación primaria, secundaria y bachillerato. Mínimas son las páginas que se dedican a las escritoras españolas, sea del siglo que sea, y me refiero a escritoras en general. Encontramos a Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán como máximas figuras femeninas de la literatura española. Sólo dos ante el gran número de hombres.

Pero no sólo existen más referencias a poetas que a poetisas en los libros de texto. Internet es otro de los medios en los que las páginas dedican más espacio a los poetas que a estas últimas. En el caso del Instituto Cervantes, su portal dedicado a las mujeres escritoras españolas se pueden contar en 14, mientras que no es necesario conformar ningún portal exclusivamente para los escritores.

Todo ello es consecuencia de una España en la que a la mujer no se le reconocían sus capacidades, quedando así aisladas. Pocas fueron las que consiguieron publicar sus obras con su propio nombre y apellidos, ya que otras incluso han dejado de usar el suyo propio y dejar que sus propias obras sean firmadas bajo el nombre de su marido, u otro personaje que acabaría llevándose la fama que le correspondería a la mujer.

A día de hoy las dificultades para publicar son enormes y aunque la mujer tenga más facilidades que ayer, sigue existiendo una gran diferencia. Lo que se refleja, en la difusión de unas y otros. En actualidad la televisión dedica su espacio a la reposición de series, a programas de corazón, o a cine que ha sido visto cuarenta mil veces incluso en el mismo canal. Pocas horas se dedi-

can a programas culturales de literatura en los medios que no son de pago, y si es así se emiten a altas horas de la madrugada. Esta es una de las razones por las cuales nombres de poetisas sean tan desconocidos para la gente de a pie.

Además se le añade las prisas por acabar los temarios en las escuelas, donde a pesar de que en los libros de texto no aparezcan tantos nombres de mujeres de este ámbito como de hombres sí que sería de gran ayuda para la formación cultural que los estudiantes están recibiendo que los mismos profesores de Literatura se dedicasen e implicasen más en sus clases, buscando información sobre la actualidad. Las tres cuartas partes de la literatura que se estudia son autores muertos, lo que a los estudiantes les queda lejos.

Por ello sería necesario que junto a estos libros de texto, de vez en cuando, se tratara el es, es decir la actualidad literaria, pero sin dejar a un lado el fue de la misma. Y tampoco sin centrarse en la actualidad masculina qué acabaría siendo dada más a conocer ya que a pesar de los cambios dados y del desarrollo de los derechos igualitarios de la mujer y el hombre aún hoy, en el S XXI, siguen existiendo diferencias y siguen siendo más nombrados, más sonados nombres de hombres en cualquier ámbito.

¿Qué es lo que se pretende enseñar en las escuelas? ¿Qué se nos quiere hacer ver y cómo y en qué valores se quiere educar? ¿Debemos suponer que la igualdad está ya implantada en nuestra sociedad por vivir en una democracia?

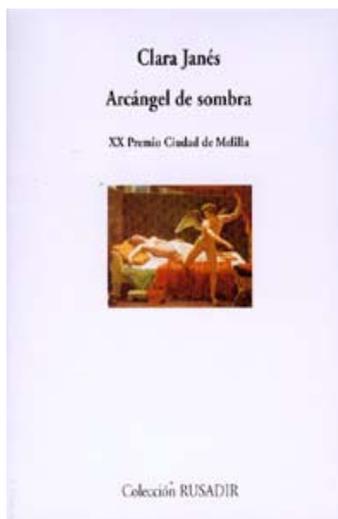
No son las cosas como se nos quieren hacer ver. Si así fuese, si existiese de verdad una igualdad encontraríamos que se da la misma importancia a un escritor que a una escritora, y que no haría faltar homenajear a estas mediante un portal exclusivo, como el citado anteriormente. No sólo eso sino que habría un mayor número de académicas de las que hay, son unas cuatro frente a los más de 30. Si realmente existiese encontraríamos más de dos nombres, Dña Ana María Matute con sillón académico en la RAE y actualmente habría más mujeres que formarían parte de ella.

Esta claro que aún no ha llegado la deseada igualdad entre los dos sexos y que en definitiva nunca llegará a no ser que se ponga remedio y se empiece desde los medios de comunicación y desde las escuelas o centros culturales.

Beatriz Hernando

Clara Janés

Nació en 1940, en el mes de noviembre.
Estudió en su ciudad natal, Barcelona. Se licenció en Filosofía y Letras y en Literatura Comparada, Pamplona y París, respectivamente.
Ha cultivado casi todos los géneros; poesía (Eros, Kampa, Rosas de fuego, Villanos...) novela (Los caballos del sueño) y ensayo (La palabra y el secreto), además de realizar biografías y numerosas traducciones. En este último campo sobresalen las de obras del escritor Vladimir Holan y Jaroslav Seifert.
Premios que ha obtenido a lo largo de toda su carrera son:
Premio Ciudad de Barcelona, 1972 por "La vida callada de Federico Monpou"
Premio Ciudad de Barcelona, 1983 por "Vivir"
Premio Ciudad de Melilla, 1998 por "Arcángel de sombra"
Premio de Poesía Gil de Biedma por "Los secretos del bosque"
Premio de la Fundación Tutav, de Turquía: 1992
Premio nacional de traducción, 1997
Medalla del Mérito de Primera categoría de la República checa, 2000
Premio de las Letras Teresa de Ávila, 2007



Texto:
FUE AL ALBA

Fue al alba,
perdona por la hora.
Tus párpados del sueño callaban
debajo de mi almohada
y al irrumpir la luz primera
se dibujó en el blanco
tu entrecejo fruncido
y tu voz murmuró unas palabras.
En el candil
dejaste un gesto de fatiga
y luego
tu mirada me llamó
desde las rosas.
Corrí a abrazarlas
y me senté a la mesa
y en el papel vacío
seguí los trazos
que tu mano deslizaba.
Desenredó del miedo
el oculto sentido,
del miedo a ya no ser para ser con,
del miedo a no saber
si uno podrá abarcar esa divina mutación
de ser en uno dos,
siendo arrancado
y arrancando así al otro de la muerte.
Y en la página
tomó vivo sentido
la palabra resurrección.
"Kampa I - Antología personal" 1979

Beatriz Hernando

SAGA “HARRY POTTER”

I. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo pretendemos presentar el análisis del contenido, desde el punto de vista de la estructura de la colección de libros de la saga Harry Potter.

Dicha colección ha experimentado cambios significativos desde su nacimiento. En este sentido cabe destacar el hecho de que empezase siendo literatura juvenil para convertirse, más tarde, en literatura para adultos.

El objetivo de este estudio es comprender mejor y por medio de la experiencia, las teorías de la macroestructura y su funcionamiento en un texto literario cuya historia central se encuentra dividida en varios tomos.

Para poder desarrollar lo expresado en esta introducción, el primer paso será establecer un marco teórico que nos permita orientarnos y desenvolvemos dentro del complejo mundo de los análisis literarios.

Estas teorías se exponen a continuación de la presente introducción.

II. EL TEXTO COMO CONTENIDO ESTRUCTURADO

Procederemos a determinar un marco teórico basado en los conocimientos adquiridos en clase y parte de la bibliografía aportada por la profesora.

Para empezar es importante exponer el significado del documento dentro de la lingüística. En este ámbito entendemos como documentos a los discursos cuya secuencia de mensajes forma una macroestructura integradora.

Los textos tienen sentido cuando son informativos y comunicativos, en este contexto la información se proporciona de manera ordenada.

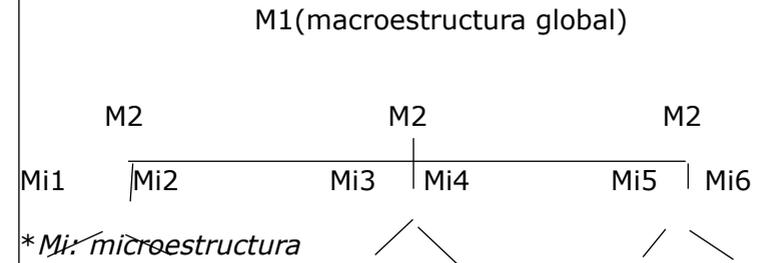
Llegados a este punto podemos deducir que un texto está compuesto por diferentes partes organizadas jerárquicamente, de modo que habrá elementos base que se unan para formar componentes de categoría superior hasta alcanzar los rangos más generales. Estos escalafones son posibles gracias a la macroestructura.

Definimos macroestructura como representación de la información contenida en el discurso o parte de él, por tanto es por-

tadora del significado global del texto.

Cada nivel dentro de la macroestructura nos aporta información sobre el texto en subconjuntos de significado diferenciado pero coherente. El nivel más pequeño dentro de esta estructura es la microestructura, donde encontramos la significación más específica, su misión es permitir un encadenamiento lineal de las oraciones del texto para formar macroestructuras.

Fijemos entonces un pequeño esquema para entender lo que acabamos de explicar:



Pero ¿cómo llegamos hasta la macroestructura?

Existen diferentes procedimientos para acceder hasta ella, como son:

- * Supresión: Eliminación de las proposiciones menos relevantes para la comprensión del discurso
- * Generalización: conversión de proposiciones específicas en otras más generales.
- * Construcción: permite construir una o varias proposiciones no presentes en el discurso.

Seguidamente pasaremos a aclarar el concepto de superestructura y su papel en el texto.

La superestructura es la estructura global que caracteriza el tipo de texto, es independiente del contenido y se refiere más generalmente a la forma del texto. Hay, por tanto, diferentes tipos de texto que se organizan en superestructuras que, a su vez, darán forma al orden de las diferentes partes componentes de ese texto.

Como en el actual trabajo lo que nos ocupa es un análisis literario, ejemplificaremos el esquema típico de un texto narrativo.

Este se compondría por:

Historia, trama, desarrollo, resolución y moraleja.

Pero este solo es un ejemplo general de lo que sería un texto literario cualquiera, no obstante la narración es un acto libre que dependerá, en su forma, de su autor y el tipo de historia a relatar.

Ahora procederemos al análisis de nuestra saga, entendiendo las macroestructuras que encierra, e interpretando su superestructura, desde el punto de vista de su estructura más formal.

III. ANÁLISIS APLICADO A LA SAGA

Comencemos dando a conocer nuestra saga como una historia que se divide en diferentes secuencias de acción repartidas en siete tomos. Esto nos da la primera pista para establecer una macroestructura global, es decir, el centro de todo, la idea principal.

Nuestra historia está centrada en la evolución de un niño, cuyo destino es convertirse en el mago que salve al mundo mágico del poder oscuro de Voldemort. Esta aventura se complicará cuando Harry descubra la existencia de un vínculo sobrenatural entre él y su rival que, en su desenlace, solo permitirá que uno de los dos permanezca con vida.

Pero como ya explicamos con anterioridad, dentro de esta macroestructura global vamos a encontrar distintos grados que a su vez formarán nuevas macroestructuras.

Para situar el siguiente nivel nos basaremos en cada una de las aventuras que se desarrollan por volúmenes, y que llamaremos submacroestructuras-1, entendiendo como estas a las siguientes:

- Submacroestructura-1.1: "Harry Potter Y la piedra filosofal". El "niño que vivió" descubre su verdadera identidad como mago e ingresa en el colegio Hogwarts de magia y Hechicería donde conocerá su destino y superará diversas pruebas.
- Submacroestructura-1.2: "Harry Potter y la cámara secreta" Una agenda mágica se convierte en puerta de enlace entre Ginny y Tom Ryddle que no es otro que el propio Voldemort en una de las siete partes en que ha dividido su alma.
- Submacroestructura-1.3: "Harry Potter y el prisionero de Azkaban" Harry debe protegerse del fugitivo de Azkaban Sirius Black, con-

siderado un peligroso mortifago que finalmente no resulta ser lo que parece

- Submacroestructura-1.4: "Harry Potter y el Cáliz del fuego" En este nuevo curso, en el que Harry está perdiendo la esperanza de su propio destino, se celebrará el torneo de los tres magos. Harry tendrá que recurrir a todas sus habilidades para salir con vida de una serie de pruebas con un fatal desenlace.

- Submacroestructura-1.5: "Harry Potter y la Orden del Fénix" Harry se enfrenta en esta ocasión al propio Ministerio de magia, que trata de desprestigiarle negando que "aquel que no debe ser nombrado" ha regresado, y imponiendo su propia "inquisición" en Hogwarts.

Mientras tanto ,la Orden del Fénix, velará por la seguridad del joven mago y se debatirá con los mortifagos que tratan de apoderarse de la profecía custodiada por el Ministerio.

- Submacroestructura-1.6: "Harry Potter y el misterio del Príncipe"

Nuestro protagonista ayudará a Dumbledore a recuperar y destruir los Horrocruxes de Voldemort

- Submacroestructura-1.7: "Harry Potter y las reliquias de la muerte"

En el desenlace final de la historia Harry perderá el encantamiento protector que le mantiene a salvo acelerando así su inevitable enfrentamiento con Voldemort. Entre tanto Harry perseguirá y destruirá cada uno de los restantes Horrocruxes.

Dentro de este nivel de submacroestructura-1 podemos encontrar sucesivos niveles que irán decreciendo cada vez más hasta alcanzar la unidad mínima que sería la microestructura, ya explicada en el apartado anterior.

Para comprender proponemos un arquetipo de la siguiente submacroestructura de uno de los volúmenes, esta será la submacroestructura-2, y para el caso utilizaremos el séptimo de los libros, ya que como desenlace final, resulta ser el más interesante y completo en todos los sentidos:

-Submacroestructura-2.1:

El Señor Tenebroso se encuentra más fuerte que nunca y ataca el mundo mágico con gran crueldad.

- Submacroestructura-2.2:

Trata los enredos a los que la Orden se ve sometida para poder proteger a Potter, que finalmente se siente reconfortado al descubrir que todos los años que sintió ser despreciado por su familia,

en realidad solo eran una pose que ocultaba un verdadero aprecio por parte de estos.

- Submacroestructura-2.3:

Paralelamente a este truculento mundo de desesperanza encontramos un acto de felicidad en la Boda de Bil y Fleur.

- Submacroestructura-2.4:

Harry, Ron y Hermione huyen para protegerse y poder ir en busca de los Horrocruxes...

Este estamento continua con diferentes acontecimientos que podríamos situar dentro de esta misma escala.

En cuanto a la Superestructura, o esquema global de esta saga, la reflejamos del siguiente modo:

En un estadio superior existe una historia dividida en siete tomos físicos.

En el siguiente estadio analizamos cada uno de esos tomos para conocer sus nuevas fragmentaciones, encontrándonos con que cada uno de ellos, aparte de su correspondiente planteamiento, desarrollo y desenlace con final abierto y continuado en un tomo posterior, el texto se ordena por capítulos que nos ofrecen pequeñas aventuras, (que coinciden en ocasiones a nuevos niveles macroestructurales), dentro del contexto general.

A su vez, cada capítulo se organiza en grandes párrafos que contienen períodos diferentes de tiempo o escenas en distintos lugares.

IV. CONCLUSIÓN

Este trabajo nos ha permitido conocer de un modo práctico qué es y cómo funciona una macroestructura y una superestructura dentro de un texto literario, entendiendo como tales la idea central y la estructura formal correlativamente.

Realizar estudios prácticos nos permite llegar a un mayor entendimiento del asunto a tratar de un modo mucho más dinámico y prolongar su retentiva en el tiempo.

Desde el punto de vista de la autora del susodicho trabajo, los objetivos iniciales, de conocimiento y manejo, se han alcanzado de manera satisfactoria.

Ana Isabel García Vozmediano

LA NOVELA GÓTICA

I. INTRODUCCIÓN

La intención de este trabajo es la de conocer algo más acerca de otro tipo de novela que no se tiene en cuenta en las clases de literatura. En realidad este es un objetivo personal con el que pretendo no quedarme encerrada y volver a exponer conceptos que ya conozco dentro de los tipos de novela. Por esta razón, por satisfacer una necesidad de conocimiento que no me han ayudado a superar en cursos anteriores he decidido centrarme en un género de la novela menos conocido, por lo menos por mi parte, y que se deja de lado para estudiar otros tipos de novelas, siempre teniendo en cuenta la clasificación de género de novelas por su estilo.

El objetivo del mismo será tratado con la teoría de Bajtin desde la cual se establecerán las características y subgéneros de la novela gótica. Además serán objeto de estudio dos de las obras de la literatura inglesa. Por un lado *El Castillo de Otranto*, como ejemplo de novela gótica, y por otro *El Retrato de Dorian Grey*, como ejemplo de novela de terror, para poner de relieve el segundo objetivo del trabajo, determinar que al final, la novela de terror es un género en sí mismo y no sólo un subgénero de la novela gótica. Los elementos con los que ambos juegan son suelen ser parecidos.

Por otro lado se realiza una exposición de los géneros narrativos más cercanos a la novela gótica con los que puede confundirse. Se ha comparado la novela gótica con la novela de terror por ser esta el tipo de novela que mayor confusión presenta. Para la realización de este trabajo se ha contado con fuentes procedentes de Internet, y de las correspondientes novelas para poder explicar los ejemplos. Todas estas fuentes se encuentran mencionadas en la bibliografía.

II. MARCO TEORICO

Antes de pasar directamente a explicar qué es la novela gótica, explicaré el marco teórico en el que se enmarcan los datos que a continuación aparecerán.

La Teoría del Género según Bakhtim:

Un género es el discurso dado en un contexto específico y se corresponde con los actos del habla. Están formados por enunciados, unidad natural del lenguaje opuesta a la oración que posee significado gramatical.

Existen dos tipos de géneros: en primer lugar están los géneros primarios que tienen su origen en las comunicaciones dadas en el día a día. Por otro lado encontramos los géneros secundarios, estos integran a su vez géneros primarios y se desarrollan en ambientes con alto nivel cultural.

El género se caracteriza por su infinitud y su heterogeneidad ya que se presenta de múltiples formas, tiene carácter social, cultural, e histórico.

En el caso de la literatura, esta se sitúa dentro de los géneros secundarios, teniendo también géneros primarios. Estos se presentan de forma escrita con unos cánones preestablecidos

Dentro del género se dan una serie de elementos necesarios; un enunciado, un hablante o escritor y oyente o lector. El hablante y el oyente actúan en los géneros primarios que el escritor y el lector lo hacen en los géneros secundarios. Al ser la literatura considerada como género secundario, la literatura está determinada por el lector, que será el destinatario de los enunciados relacionados que ha dispuesto el escritor.

En cuanto a los géneros literarios podemos distinguir: los géneros naturales (son entidades abstractas resistentes a cambios y son vistos desde la imitación): Diegético: narración por medio de una sola voz, la del autor; Mimético: narración por medio de la voz de los personajes y Mixto: mezcla de ambos procedimientos. Junto a los naturales están los históricos (Son la realización histórica de los géneros naturales, y representan el resultado de la observación de una realidad concreta, vinculada a un tiempo y un espacio) Históricos Líricos: (Sonetos, odas, villancicos)

responden principalmente a criterios formales. Históricos Dramáticos (Tragedia, comedia, tragicomedia) están condicionados por criterios pragmáticos. Históricos Narrativos (Epopéya, poema histórico, novela, cuento) se definen principalmente por su referente.

A partir de aquí se podrían establecer los subgéneros. Estos tienen la capacidad de coexistir en una misma obra literaria.

III. RESULTADOS: NOVELA GOTICA

Aplicando la teoría de Bajtin podemos establecer que la novela gótica es en primer lugar un género secundario, ya que no presenta características únicamente establecidas en los actos de todos los días. Vemos en los diálogos esas características propias del lenguaje a diario, en este caso, al ser novela gótica y desarrollarse en un ambiente de clase alta social, se corresponde con las formas típicas de esta época. Por otro lado está compuesta por unos enunciados, que se corresponden a las expresiones y a las formas en las que el escritor realiza las descripciones de los lugares, o de los personajes. En segundo lugar hay nos encontramos con la existencia de un escritor y la de un lector.

En base a esta teoría de Bajtín acabamos viendo que todas las novelas tienen en común una serie de elementos que les caracterizan. Nos encontramos con un espacio en el que tienen lugar la acción, unos personajes que llevan a cabo dichas acciones, un tiempo que tiene que ver con el momento en que tienen las acciones, es decir, la época, una extensión determinada según el propósito del autor, por la visión que tiene el propio autor del mundo, por el tono que el autor refleja a través de las expresiones mediante los personaje, calidad literaria. Este punto engloba todo lo que tiene que ver con el estilo de escritura del autor, con el lenguaje usado, con las expresiones, con la originalidad de la obra, con la intención de la misma, etc. En el cuadro expuesto a continuación se ven estos rasgos que toda novela posee pero centrados en la novela gótica. Así podemos entender qué es la novela gótica

IV. CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA GÓTICA

Espacio: Ambientes desconocidos, sombríos, lúgubres, bosques tenebrosos, castillos donde abundan las criptas, sótanos y monasterios. Son cerrados y en ellos ha sucedido algún hecho sobrenatural.

Tiempo: Edad Media.

Personajes: Suelen ser seres sobrenaturales, fantasmas, vampiros, esqueletos, demonios... Destaca la existencia de una dama o doncella (débil, pura e inocente) que es atormentada por un hombre (de noble cuna, empobrecido y anónimo, débil y caballeroso) atormentado, por el cual se siente atraída la doncella. Los protagonistas tienen nombres españoles, italianos... que a los autores ingleses les resultan exóticos. Los personajes actúan de forma irracional.

Autores: Muchos eran mujeres.

Calidad literaria: Escasa .

Tono: Melodramático, exagera los personajes y las situaciones

Extensión: Son novelas muy largas.

Sentimientos: Incertidumbre, terror, depresión profunda, la angustia, la soledad, el amor enfermizo.

Visión del mundo : Irrealidad.

Visión de la muerte: Las causas de la muerte suelen encontrarse en suicidios y homicidios, nunca se dan de forma natural. La muerte se embellece y se muestra como un deseo por el dolor.

Elementos literarios: Están relacionados con lo sobrenatural.

Causa de la aparición de la novela gótica: Reacción ante el movimiento racionalista.

Otras características: Polarización del bien y del mal Es considerado como un pre-romanticismo. Las novelas toman como título el propio del lugar en el que se desarrollan.

Establecidas las características de la novela gótica nos encontramos con una serie de subgéneros, desarrollados a lo largo del tiempo, en diferentes lugares y por diferentes autores. En base a esas características se establecen la alta novela, la novela por entregas, el gótico polémico, el drama gótico, la parodia gótica, la novela gótica francesa y la novela gótica alemana.

V. SUBGÉNEROS DE LA NOVELA GÓTICA

Alta novela:

- Origen: Inglaterra
- Elementos literarios: Sobrenaturales
- Intención: Aterrorizar, horrorizar, impresionar, asustar crear un sentimiento crítico de la sociedad sensacionalismo consecuencias de la Revolución francesa
- Paisajes: Nocturnos y subterráneos
- Extensión: larga
- Ejemplo: El Monje

Novela por entregas:

- Extensión: Cortas

Gótico polémico:

- Intención: Crear un sentimiento crítico de la sociedad
- Tema : Horrores sociales o políticos
- Extensión: Largas
- Ejemplo: Dickens o las hermanas Brontë

Drama gótico:

- Elementos literarios: Efectos melodramáticos tormentas falsificadas, dramaturgia espectacular
- Intención: Sensacionalismo
- Tema: Adaptaciones de novelas
- Extensión: Larga
- Ejemplo: Presumption or The Fate of Frankenstein

Parodia gótica:

- Extensión: larga
- Ejemplo: La abadía de Northanger
- Otra denominación: sátira gótica

Novela gótica francesa:

- Origen: Francia
- Intención: Consecuencias de la Revolución francesa
- Extensión: Larga
- Ejemplo: El marqués de Sade Justine
- Otra denominación: Roman noir

Novela gótica alemana:

- Origen: Alemania
- Elementos literarios: Fantasmas sangrientos, cuerpos ambulatórios y relaciones sexuales con demonios
- Extensión: Largas
- Ejemplo: Los elixires del diablo
- Otra denominación: "Novela de escalofrío"

Los géneros literarios han ido evolucionando desde que apareció la novela gótica y han surgido una serie de géneros similares a este. Son varios tipos de novelas los que podríamos poner en esta sección pero nos centraremos tan sólo en la comparación con la novela de terror, ya que esta es la que conlleva más confusión.

VI. DIFERENCIAS CON LA NOVELA DE TERROR

Novela Gótica y Novela de Terror:

La novela de terror y la novela gótica pueden a simple vista parecer y ser las mismas pero no es así. La novela gótica nació por sí misma, en oposición a las ideas racionalistas del momento. La novela de terror, en cambio, es una evolución de la novela gótica. Por ello pueden tener rasgos comunes, como las intenciones de los autores por provocar en el lector excitación.

Pero mientras la novela de terror usa ambientes oscuros y cerrados como castillos o criptas, e imágenes de jóvenes ensangrentadas, el nuevo terror se amplía y no se queda en personajes como vampiros, hombres lobo, fantasmas, demonios etc., sino que va más allá e introduce naves espaciales, extraterrestres, amenazas nucleares, manipulaciones genéticas, y riesgos de la contaminación ambiental, a día de hoy. Por otro lado, este nuevo subgénero para algunos y para otros géneros como tal, va todavía más lejos e incluye elementos que tienen que ver con el estado mental del personaje, en el que se dan oscuros paisajes que sólo este puede ver. La literatura de terror se empieza a desarrollar en el S XIX e introduce también aspectos como las nuevas tecnologías que se estaban desarrollando, lo que en aquel momento generaba cierto pavor, miedo e intranquilidad en las sociedades.

Dos ejemplos: novela gótica-novela de terror

*El castillo de otranto

Con esta novela nace la novela gótica. La acción se da en Italia y los personajes tienen nombres italianos (que en la época resultaban novedosos y exóticos). Es el caso del conde Manfred, Mafalda, Conrad, Hippolita, Isabella, Marqués de Vicenza. En cuanto a la caracterización que se les da a los personajes decíamos anteriormente que existían una serie de personajes principales estereotipados, pues en esta la figura de la dama, viene representada por Isabella. Se ve obligada a contraer matrimonio con un joven por el que no siente nada más que desprecio y más tarde con el padre de este. Otro personaje que representa esta figura es Matilda, hija del conde, que acaba enamorándose al igual que la otra doncella del joven "pobre" Theodore, que acabará siendo el verdadero príncipe de Otranto. La figura del conde, en el príncipe Manfred (quien atormenta a la joven Isabella), por un lado y por otro en Frederic (quien atormenta a Matilda), y en Theodore (noble de alta cuna de quien no sé sabe quien es hasta que no se produce el desenlace final y se enamora de Matilda) La figura del fantasma está representada por el fantasma mismo de Alfonso, primer príncipe de Otranto, y por Theodore quien tiene un gran parecido a Alfonso, lo que acaba confundiendo a Manfred creyéndole un fantasma.

Los hechos que acontecen se suceden alrededor de un castillo como es habitual en las novelas góticas. Vemos también como los espacios propios de este tipo de novela (pasillos, pasadizos, cementerios, bosques...) van apareciendo a medida que se desarrolla las acciones. Es así, que Isabella corre por los pasadizos del castillo y llega a refugiarse en la iglesia, junto a la cual hay un pequeño cementerio, donde se encuentran los personajes en varios momentos de la narración.

El ambiente sobrenatural viene dado por la visión de una mano gigante que ven los criados y por el yelmo que en el principio de la novela acaba con la vida de Conrad, junto con las explicaciones a través del uso de la magia para dar respuestas a cómo llegó el yelmo que mató al hijo de Manfred o cómo escapó en las diferentes ocasiones en las que lo hizo cuando fue encarcelado Theodore.

Ya en el principio de la obra vemos uno de los rasgos más comunes de toda novela gótica; la concepción de la muerte. En páginas anteriores habíamos dicho que no se daba nunca de forma natural, y es así que Conrad muere debido a un homicidio, aparece el cuerpo bajo un pesado yelmo. Matilda muere apuñalada y asesinada por su propio padre debido a la confusión que le habían producido los celos al creer que era Isabella quien estaba hablando con Theodore. En esta escena hallamos también esa otra característica que decíamos, que las confusiones provocaban la muerte de seres queridos. En ambas mujeres jóvenes podemos ver cómo el verse prometidas con hombres a quienes desprecian provoca en ellas un estado de profunda depresión. Esto se ve también en Manfred cuando ve poco a poco cómo se le va todo el poder sobre el territorio de Otranto, y en Theodore cuando Matilda es asesinada.

El elemento de peligro se ve claramente en toda la huida de la joven Isabella que pretende escapar de las manos de Manfred por los pasadizos secretos, y después refugiándose en la Iglesia en la que encuentra refugio hasta que en un segundo intento de búsqueda por parte de Manfred vuelve a huir por los pasadizos. Se refleja muy bien esta sensación de peligro en los momentos en que se encuentra con Theodore, ya que en ambas ocasiones pide ayuda al joven para escapar.

Una última características que podemos ver en esta novela gótica, es que como tal las novelas góticas suelen llevar como título el del castillo en el que se desarrollan todos los acontecimientos y esta obra, que es considerada la primera del género gótico, no podría ser menos. Así es que tenemos que toda la acción ocurre en el Castillo de Otranto y tenemos que este mismo da título a la novela.

Estas novelas son leídas por aquellas personas que buscan evadirse de la realidad. Son lectores que necesitan vivir nuevas experiencias, nuevas sensaciones y emociones alejándose del mundo real.

Este objetivo que persigue el lector al adentrarse en este tipo de novelas está acorde con el origen de la aparición de la novela gótica, ya que la novela gótica se originó en contraposición al movimiento racionalista que imperaba en toda Europa, y no sólo en Inglaterra.

*El retrato de Dorian Gray

Otra novela con la que se podría ejemplificar y con la que podríamos ver claramente las diferencias entre género de novela gótica y novela de terror es El Retrato de Dorian Gray, de Oscar Wilde. A lo largo de la historia van apareciendo escenas a través de las cuales podemos ver esa destrucción de sí mismo que se da en el personaje principal como consecuencia de sus actos.

En los primeros capítulos ya vemos cuando expresa su deseo de la eterna juventud, indicios de ese terror psicológico (miedo a la vejez) que irá creciendo a lo largo de la historia. Los problemas por los que el protagonista se siente acosado están dentro de su personalidad, es el miedo a envejecer y que el cuadro sea más hermoso que él lo que le hace desear la juventud eterna por la que pagará un alto precio, y perderá todo lo que importa. Su locura le hará llegar a situaciones en las que pierda el control de sí mismo y acabe con la vida de su único amigo Por otro lado, en el capítulo siete, cuando después de enseñar a sus amigos quién es la joven de la que se ha encaprichado, vemos cómo la mala actuación en la obra de teatro por parte de la muchacha representando a Julieta desencadena la ira y el odio en Dorian. Este le insulta y le echa la culpa de que todo podía haber sido mejor si esa noche no hubiese sido tan mala actriz y que con su

ayuda podía haber logrado el éxito. A todo esto la joven se queda destrozada y al día siguiente aparecerá su cuerpo. Se acabó suicidando.

Elementos típicos del gótico y que coinciden en la novela de terror, son esos lugares de oscuridad. Pues en esta obra este punto se ve reflejado en el momento en que de noche Dorian Gray toma un carruaje, al que se ve obligado a sobornar, pues era demasiado peligrosa esa zona, y llega hasta una calle donde apenas hay luz.

Podemos encontrarnos con ese sentimiento de pánico que caracteriza a la novela de terror en varias ocasiones a través del análisis de esta obra:

Es así que como primer ejemplo podemos poner la conversación que se sucede entre Basil, el pintor del retrato de Dorian Gray y el protagonista. Vemos una confrontación provocada por el deseo de Basil de ver el cuadro y el temor que en Dorian Gray provocaba la sola idea de que alguien descubriera su verdadero secreto, es decir, que alguien descubriera la deformación que había sufrido su alma con el paso de los años en consecuencia con sus actos. Este miedo a que alguien. Este miedo a que alguien descubriera ese secreto se puede ver en frases como: "¿Qué sucedería si alguien lo robara? La mera posibilidad le helaba de miedo. Sin duda el mundo llegaría a conocer su secreto. Quizá el mundo lo sospechaba ya." O en el hecho de que cuando celebraba alguna fiesta y tenía invitados abandonaba a estos para ir en busca del cuadro y asegurarse de que aún estaba en el mismo sitio. "abandonaba de repente a sus invitados para regresar precipitadamente a la capital y comprobar que nadie había forzado la puerta y que el retrato seguía en su sitio". Muestra esto el rasgo psicológico de la obsesión, causa de todos sus miedos. Otros momentos en los que podemos ver hasta dónde llega la locura, el miedo, el pánico y la obsesión de Dorian Gray porque nadie sepa de su secreto son:

Cuando está con Basil, quien le comenta las habladurías que existen en la ciudad sobre la persona de Dorian y acaba resolviendo que no cree conocer al verdadero Dorian y que para ello tendría que ver su alma. "¿te conozco? Me pregunto si es verdad que te conozco. Antes de contestar tendría que ver tu alma" A esto responderá Dorian enseñándole el cuadro. Así llegamos a

ver, de nuevo el horror en esta obra. Horror y no miedo. Todo el capítulo está lleno de esas sensaciones que provoca el autor con ciertas expresiones y descripciones: "De los labios del pintor escapó una exclamación de horror al ver... el espantoso rostro que le sonreía desde el cuadro". De nuevo en este capítulo el odio se apodera de Dorian al mirar el cuadro y acaba matando a su amigo. "sólo se oyó un gemido sofocado y el horrible ruido de alguien a quien ahoga su propia sangre", "sólo se oía golpear las gotas de sangre que caían sobre la raída alfombra".

Después de su encuentro con el hermano de Sybil Vane, que se había suicidado cuando este le dejó. La escena se desarrolla en el bosque durante la jornada de caza y resulta muerto un hombre. En este momento se da una conversación entre Dorian y uno de sus amigos en las que se le preocupado y asustado.

- "Es un mal presagio... un pésimo presagio"
- "Es un mal presagio... siento como si algo horrible nos fuese a suceder a alguno de nosotros. A mí, tal vez..."
- "¿No has visto un hombre moviéndose detrás de aquellos árboles, un individuo que me vigila, que me está esperando?"

La muerte de Dorian Gray originada al intentar destruir el cuadro tras una larga reflexión de este personaje: "No se notaba cambio alguno, con la excepción de un brillo de astucia en la mirada y en la boca las arrugas sinuosas de la hipocresía...el rocío escarlata que le manchaba parecía más brillante, con aspecto de sangre recién derramada... empezó...a temblar.. ¿quería aquello que iba a confesar?... Nunca. No había más que una prueba en contra suya. El cuadro mismo... Lo destruiría.

Podemos acabar diciendo que otros elementos que usará para dar un halo de misterio a la situación serán: el uso de la noche en el momento de los asesinatos, encuentros en callejones de barrios de mala muerte, o elementos atmosféricos como la niebla. Sin embargo vemos cómo no aparecen castillos, pasadizos o fantasmas como ocurría con la novela gótica, ni que la ciudad se pueda situar en el mediterráneo (la novela se desarrolla en Londres), ni nombres de personajes que sean italianos o españoles. Por lo tanto todas estas características permiten definirla como novela de terror.

El lector de este tipo novela es muy similar al lector de la novela gótica. También busca evadirse de la realidad. Pero a diferencia de la anterior novela, el lector necesita de elementos más oscuros, violentos y sorprendentes porque lo que quiere sentir no es tan sólo horror, sino miedo e incluso terror.

Esta novela surge en el mismo período que la novela gótica y conviven jutas hasta que la primera desaparece, por ello podemos decir que el objetivo de la novela nació también en contraposición al movimiento racionalista del momento y que esta idea se corresponde con el objetivo de la novela de terror: la evasión de la realidad.

VII. CONCLUSIONES:

Como conclusión a este trabajo podemos determinar que aunque es fácilmente confundible con la novela de terror, la novela de terror es un género en sí mismo y la novela gótica es otro género por sí sólo. A pesar de que tengan en común el objetivo de transmitir terror, suspense, miedo y pánico al lector, cada uno hace uso de elementos diferentes.

Para resumir podemos decir que la novela gótica consta de elementos principales que la hacen atractiva a un tipo de lector en concreto, como son figuras vampíricas, o los escenarios de pasadizos y castillos, la persecución de jóvenes damas por un conde...y que su evolución ha permitido la creación de grandes obras e incluso de personajes que hoy día siguen dando dinero al mercado cinematográfico. Estas son títulos como Frankenstein, o El Vampiro.

Acabamos distinguiendo entre novela de terror y novela gótica como géneros individuales y no diciendo que la novela de terror es desarrollo y evolución de la gótica. Ya que en las dos novelas de terror vemos cómo no aparecen castillos, pasadizos o fantasmas como ocurría con la novela gótica, ni que la ciudad se pueda situar en el mediterráneo (las novelas se desarrollaban en Londres y en Madrid), ni nombres de personajes que sean italianos o españoles. Por lo tanto tomemos la novela gótica por un lado, y por otro la novela de terror, ya que lo único que realmente tienen en común es la intención de crear horror en el lector. Concluido este trabajo me siento satisfecha con el resultado. Por

otro lado el tiempo que he necesitado para elaborarlo considero que ha sido un tiempo aprovechado y gracias a este trabajo he podido añadir conocimientos que a mi me interesaban. Por último decir que me ha resultado gratificante elaborar las páginas de las que se compone el presente trabajo y la lectura de los libros y artículos correspondientes y necesarios, y que espero que le haya resultado igualmente amena e interesante la lectura de este trabajo.

Tomemos, entonces, la novela gótica por un lado, y por otro la novela de terror, ya que lo único que realmente tienen en común es la intención de crear horror en el lector.

Beatriz Hernando



Fotografía de Esther Morote Rascón

Biblionario

A

Archivitis. – Enfermedad que se padece tras trabajar muchas horas en un archivo.

B

Biblioinforming. – Parte o sección de la biblioteca dedicada a informar sobre cualquier aspecto relacionado con los catálogos, bases de datos, etc.

Biblionario. – Diccionario paralelo de término de biblioteconomía. Libro de cabecera de cualquier bibliotecario que se precie.

Bibliopréstamo Express. – Es un servicio de la biblioteca que se encarga de transportar los libros solicitados para préstamo por los usuarios en el menor tiempo posible.

Bibliotecardo. – Persona desagradable que trabaja en una biblioteca.

Bibliotrauma. – Impacto o golpe recibido en alguna parte del cuerpo por un libro.

C

Caja de lectoescritura. – Recipiente de cualquier material, que debe contener al menos un libro, unas cuartillas de papel y un lápiz.

Cartálogo. – Término empleado en biblioteconomía para referirse a la enumeración descriptiva de cartas enviadas por los usuarios a la biblioteca, generalmente reconociendo su buen hacer.

Catalofobia. – Miedo o aversión a la catalogación.

Catalonófobo. – Temor a enfrentarse con un catálogo.

Cazautor. – Bibliotecario experto en conseguir para su biblioteca autores, generalmente de prestigio, para el fomento de la lectura.

Cedeucear. – Acto de buscar en la CDU la notación correspondiente de una obra determinada.

Cedeufalea. – Dolor agudo de cabeza tras pasar tiempo prolongado con la Clasificación Decimal Universal.

Consultín. – Dícese del boletín de resúmenes que recoge referencias bibliográficas acompañadas de un breve resumen, especialmente pensado para su consulta por parte de un usuario no ducho en la materia.

Cuentaturmix. – Dícese de la persona que tiene la facilidad para crear cuentos a partir de otros.

D

Diplomartura. – Título universitario honorífico que se concede por cansino a todo estudiante que agota sus convocatorias.

Documenteritis. – Enfermedad del estudiante de biblioteconomía ante el alud de información al que es sometido.

Docutrauma. – Impacto o golpe recibido en alguna parte del cuerpo por un documento.

Dormilibro. – Aquella lectura fácil y ligera para facilitar el sueño.

F

Fonleismo. – Dícese de aquel que menciona con demasiada frecuencia a Henri La Fontaine.

L

Lectocio. – Una buena forma de emplear el tiempo libre leyendo.

Locoteconomía. – Ciencia que estudia la locura de algunas personas por haber leído demasiado.

Lopezyepesfobia. – Pánico a cualquier cosa relacionada con José López Yepes.

D

Prestamising. – Es la parte de la biblioteconomía encargada de fomentar la rentabilidad en el servicio de préstamo.

S

Sofocatoria. – Término que se utiliza para designar a la última convocatoria que tiene un alumno de una asignatura concreta.

T

Tecnolibro. – Estilo de música que relata las unificaciones de encabezamiento.

Y

Yepista. – Dícese de la persona que defiende y/o apoya a José López Yepes.

*David Pariente
Alejandra Malo
Patricia Martín
Paola Agra
Mónica González
Víctor Villapalos.*

Adivinanzas literarias

SOY UNA SEÑORA
DE OFICIO ALCAHUETA
ME GUSTA JUNTAR
AMANTES CON TRETAS.

CABALLERO ME SENTÍA
Y MIENTRAS MORÍA VIVÍA

ENTRE PIEDRAS,
PRINCIPES Y FÉNIX
Y CON LA FUERZA DEL AMOR
HE VENCIDO AL MAL SIN TEMOR

VIERNES MI AMIGO
NAÚFRAGO MI DESTINO

ENTRE LA MISERIA
EN LA EDAD MEDIA
CONSERVABA EL AROMA
DE LAS MUJERES BELLAS

1. La Celestina
2. El Quijote
3. Harry Potter
4. Robinson Crusoe
5. El Perfume

SOLUCIONES

*M^a Teresa Alcalde
Gema Antona
M^a Natividad Aragonese
María Esteban
Noelia García
Ana Gil
David Urtasun*



Fotografía de Juan Carlos Ruiz Miranda



Facultad de las Ciencias de la Documentación